

LEYENDAS NEGRAS DE ATACAMA
escrito y dirigido por
J.G BIGGS

Name : John Gabriel Biggs
Address : 33 rue de l'Abbé Groult 75015 Paris
Phone : +33-1-40.43.97.92

PROLOGO

- ESCRITO EN PANTALLA, EN BLANCO SOBRE FONDO NEGRO LECTURA EN OFF CON ILUSTRACIONES DE LA EPOCA COMO FONDO -

Entre 1535 y 1537 el Conquistador DIEGO DE ALMAGRO realiza la Primera expedición hacia Chile. La expedición es un fracaso. ALMAGRO y sus hombres deciden regresar al CUZCO, Capital de los Incas, capital del oro.

En el camino de regreso siembran el terror del Hombre blanco, destruyendo pueblos enteros, efectuando ejecuciones masivas, violando mujeres y niños.....

Al llegar al Cuzco, se enfrentan a PIZARRO, Gobernador español de la ciudad, y a sus hombres

Se produce entonces, en 1538, la batalla entre españoles conocida como "la batalla de las Salinas", en la que los Almagristas son derrotados.

En 1540, un Pizarrista, PEDRO DE VALDIVIA, decide efectuar una segunda expedición hacia Chile, a pesar del fracaso de la primera.

Abandona el CUZCO, a la cabeza de un pequeño grupo de hombres, al que se le unen los últimos Almagristas.

Entran a Chile por "LA RUTA DE LOS INCAS", que pasa por el terrible desierto de ATACAMA.....

(CONTINUA)

CONTINUA:

1 EXT/DIA. DESIERTO.

- 1540, tres años después de la primera expedición.

-“LA PAMPA DEL TAMARUGAL”

Se descubre un desierto, lugar completamente árido. Los espejismos se forman ante nuestros ojos. El calor es aplastante. Dos hombres, GONZALO y JUAN (de unos cuarenta años), vestidos con armaduras metálicas, van echados los dos sobre el mismo CABALLO que avanza muy lentamente. Baba viscosa y espesa chorrea del hocico del caballo. Los dos hombres están entorpecidos por el calor...De pronto, el CABALLO se deja caer a tierra lentamente, tratando de mantener el equilibrio. Los dos hombres caen con él, se levantan y comprueban la muerte del caballo.

GONZALO:

Y ahora que hacemos? Hemos perdido nuestros dos caballos

Silencio. Recogen sus pertenencias. JUAN verifica que los documentos estén todavía en su bolso.

JUAN:

Está bien, todavía los tengo

GONZALO:

Mas te vale!....Apúrate que no tardarán en llegar

Reinician la marcha arrastrando los pies. Hace un calor terrible. GONZALO mira al horizonte. Ve un espejismo, luego distingue una forma humana vestida de negro.

GONZALO:

Viste eso? Hay alguien allá!!

Silencio. Sólo se escucha el viento que sopla suavemente. JUAN comienza a quitarse la armadura. Ya no le responde a GONZALO. JUAN se seca la frente, deposita la armadura a tierra y mira a GONZALO. GONZALO sigue mirando en dirección del espejismo. Ve una forma humana (vestida con una capa y capucha negra) que se dirige hacia las colinas y desaparece detrás de aquellas.

GONZALO:

Ven! Se escondió por allá!

GONZALO parte en dirección a la forma humana. JUAN se queda solo, mirando a su compañero que se aleja.

JUAN: *(agotado)*

Espera!...No me hagas correr

El viento para de soplar. JUAN mira a su alrededor y no ve nada que no sea el desierto. Con la garganta apretada, deposita el bolso con los documentos cerca del caballo muerto. Delante suyo se eleva una GRAN COLINA. Ve un pañuelo de un rojo muy vivo flotar por los aires y dirigirse hacia él.

JUAN:

Pero que es esto...De acuerdo, ya voy, ya voy! Espera!

(CONTINUA)

1 CONTINUA:

JUAN avanza rápidamente hacia las colinas. Ya no ve a GONZALO. Apura entonces el paso y llega al pie de las colinas. Encuentra en el suelo la armadura de GONZALO. De pronto, escucha risas femeninas que provienen de una gruta.

JUAN:

¿Donde estás?

JUAN se dirige hacia la gruta, apuntando con su espada hacia la entrada

GONZALO: *(voz en off)*

Oh, ven Juan, no es ni un cristiano ni un salvaje...

2 INT/DIA. GRUTA

Las risas femeninas se hacen más presentes y más sensuales. JUAN a su vez, entra a la gruta. Cree escuchar sonidos de frote entre dos personas. De repente, escucha a GONZALO que se ahoga (sofoca, asfixia)

JUAN

¿Dónde estás? ¿Qué es lo que encontraste?

Las risas femeninas se mezclan con un sonido de succión, como si alguien aspirara algo. JUAN se aproxima al lugar de donde viene el ruido...Se detiene y descubre con horror a GONZALO tendido en el suelo, el pie derecho sacudido por convulsiones. Se ve de espaldas, una silueta oscura inclinada sobre el torso de GONZALO aspirando algo. Súbitamente la silueta se detiene y se levanta. Esta SILUETA lleva una gran capa negra y una capucha cubre su rostro..JUAN está paralizado por el miedo. Ve a la SILUETA desaparecer de pronto en la oscuridad. Se escuchan nuevamente las risas femeninas...Se ve a la SILUETA salir de la oscuridad. Está detrás de JUAN. Este no se da inmediatamente cuenta de lo que ocurre. JUAN siente una presencia...se da vuelta....por su reacción, se comprende entonces que algo acaba de atravesarle el corazón. En estado de shock, descubre con horror a su asesino parado al frente suyo, a menos de cinco centímetros. La SILUETA retira algo del pecho de JUAN. Este cae de rodillas del dolor. La SILUETA se aleja de JUAN y se inclina nuevamente sobre GONZALO. Se escucha de nuevo el ruido de succión. JUAN asiste impotente a este horrible espectáculo. Con la mano sobre el corazón, trata en vano de detener la hemorragia y ve el charco de sangre crecer a su alrededor.

La SILUETA deja el cuerpo de GONZALO y se dirige hacia JUAN. Aparta la mano de JUAN de su herida y esboza una sonrisa. Se perciben entonces sus dientes ensangrentados y se ve que se trata de una boca de mujer. La SILUETA se inclina sobre la herida y aspira fuertemente. JUAN grita con todas sus fuerzas...

3 EXT/DIA. DESIERTO

Todavía se escuchan los gritos de Juan. Hay un lento acercamiento al bolso depositado cerca del caballo muerto, el bolso que contiene los documentos....

FONDO EN NEGRO.

ENTONCES SE ESCRIBE EL TITULO:

“LEYENDAS NEGRAS DE ATACAMA”

4 INT/DIA. SALON DE RESIDENCIA ESPAÑOLA

- 9 años antes, en Castilla, España... -

(CONTINUA)

4 CONTINUA:

Un salón ligeramente iluminado. Rayos de luz atraviesan las ventanas. Un ambiente muy "claroscuro". Se ve a un hombre de espaldas, de una treintena de años, que parece triste. Por su atuendo se comprende que se trata de un noble. Es don FRANCISCO DE FUENZALIDA.

Se escuchan sollozos femeninos. FUENZALIDA mira con mucha tristeza hacia una mujer que se encuentra sentada en un sillón. Esta mujer es muy bella, también de unos treinta años. Es HELENA. Se levanta y se dirige hacia FUENZALIDA. Los ojos del hombre se empañan...

5 EXT/DIA. ALDEA DIAGUITA

- TODOS LOS SONIDOS SON LEJANOS, CASI INAUDIBLES. SE ESCUCHAN SOBRETUDO LOS LATIDOS DEL CORAZON DE FUENZALIDA -

...En medio de una terrible escena de masacre, se vuelven a ver los ojos empañados de FUENZALIDA: asiste a la destrucción y exterminio total de una aldea india y de sus habitantes. Cinco casas indias se encuentran en llamas, una mujer vieja grita a todo pulmón, tiene a un bebé muerto en sus brazos.

Se ve a través de la visera levantada de su casco que FUENZALIDA ha cambiado mucho: ha perdido mucho peso y lleva una barba descuidada. Se lee en su rostro un sufrimiento indescriptible. Montado sobre su caballo, lleva una armadura pesada que lo cubre de pies a cabeza y se encuentra cubierta de sangre. FUENZALIDA baja la mirada y observa un hilo de sangre descender lentamente sobre los grabados de su armadura. Al mismo tiempo, ve el riachuelo que atraviesa el pueblito volverse rojo de sangre.

FUENZALIDA asiste a continuación a la ejecución de tres ancianos indios. Observa como dos de entre ellos intentan proteger al tercero, el viejo CACIQUE. Se escucha una voz en off dando órdenes directas: "Matadlos a todos! No son más que unos blasfemos!" SOLDADOS ESPAÑOLES, todos en la treintena, llevan también armaduras (menos "sofisticadas" que la de FUENZALIDA). Todas están cubiertas de sangre. Separan a los ancianos y sacan adelante al viejo CACIQUE. Preparan las ballestas para ejecutarlo en primer lugar. El viejo CACIQUE musita algunas palabras en su lengua nativa para calmar a los otros ancianos.

FUENZALIDA baja del caballo, se acerca a la parte menos ensangrentada del riachuelo, toma su cantimplora y la llena. Se levanta y mira el resto de la aldea partir hecha humo mientras su caballo bebe apaciblemente. Sus ojos ya no están empañados pero su mirada parece perdida. Observa, impotente como un SOLDADO ESPAÑOL obliga a una MUJER INDIA a arrodillarse. El mismo SOLDADO levanta su espada para ejecutar allí mismo a la MUJER que llora. Con la mirada vacía, FUENZALIDA parece sobrepasado por los acontecimientos. Otro SOLDADO, DIAZ, obliga a una INDIA a probar las provisiones de alimentos. DIAZ atiborra la boca de la mujer con diferentes tipos de alimentos. La INDIA al cabo de algunas masticadas, se desmaya.

Se oyen gritos de mujeres que se mezclan a los de los soldados españoles que dicen: " Pero ¿dónde están? ¿dónde están?" Luego se oyen golpes de sable que detienen en seco los gritos de las mujeres.

FUENZALIDA se aleja del riachuelo tirando a su caballo para acercarse al lugar de la ejecución. Un SOLDADO ESPAÑOL, CERDA, de unos cuarenta años, se acerca a FUENZALIDA y lo hace salir de su "sueño"

- EL SONIDO NORMAL VUELVE EN ESTE PUNTO -

(CONTINUA)

SOLDADO CERDA:

Mi Capitán, no quedan salvajes. La aldea ha sido depurada. No falta sino buscar en algunas tumbas

CERDA se da cuenta de que su capitán no lo escucha.

CERDA:

Mi Capitán...

FUENZALIDA sigue lejano. Observa como la INDIA que se había desmayado comienza a babear fuertemente. Ve en seguida la alegría DIAZ.

DIAZ:

Clásico. Alimentos envenenados. ¡Perra asquerosa!

DIAZ pateo a la INDIA agonizante en el vientre. Viendo que FUENZALIDA no responde, un Español de unos cincuenta años, SANTA CRUZ (el segundo en comando) cuya armadura tiene tantos grabados como la de FUENZALIDA, se interpone y responde en lugar de FUENZALIDA.

SANTA CRUZ:

Y bien, entonces a buscar! ¿Qué estáis esperando?

CERDA espera la respuesta de FUENZALIDA

CERDA:

Mi Capitán, los hombres están cansados. Todas las provisiones de alimentos en el pueblo están envenenadas y....

FUENZALIDA no responde y mira a los SOLDADOS que acaban de ejecutar al viejo CACIQUE. Se ve a este último en el suelo, yaciendo en un charco de sangre.

Un soldado español negro, JUAN VALIENTE, de unos treinta años, observa a un grupo de indios encadenados, llamados los PORTADORES, que se encuentran a unos pocos metros del difunto CACIQUE.

SANTA CRUZ se impacienta y vuelve a responder en lugar de FUENZALIDA

SANTA CRUZ: *(en tono seco)*

¡Me parece que no me comprendió Soldado! Dije a buscar y de inmediato!

SANTA CRUZ mira a FUENZALIDA con desprecio y le da la espalda. Se dirige hacia los PORTADORES. FUENZALIDA sigue inmóvil. No logra reaccionar ante tantas atrocidades.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

HELENA, si solamente pudieras ver a lo que hemos llegado..Saquemos, profanamos las tumbas de los Indios para robarles sus adornos de oro!

SOLDADOS desentierran cadáveres indios de sus tumbas. Les quitan todos los adornos, rompiendo vasijas y objetos preciosos. Lo hacen salvajemente, pisoteando los adornos indios para asegurarse de que no haya nada escondido en su interior...FUENZALIDA mira esto con cara de desagrado. Se da cuenta de que sólo una pequeña VASIJA BLANCA en forma de pájaro, se ha salvado de la destrucción de los objetos fúnebres.

El SOLDADO DIAZ nota en uno de los muros de la aldea en ruinas, un extraño símbolo. Saca una libretita de un bolso e intenta reproducir el mencionado símbolo que parece una capa negra con ojos. Viendo que su pluma está seca, decide empaparla en la herida de un indio muerto. La punta de la pluma se moja bien con la sangre. DIAZ logra finalmente dibujar su croquis.

FUENZALIDA sube a su caballo e intercambia con SANTA CRUZ una mirada fría. Mira en seguida a este último que se acerca al riachuelo acompañado de los PORTADORES y de JUAN VALIENTE...

FUENZALIDA:

Mis hombres me inspiran poca confianza (mirando a SANTA CRUZ en particular). Hay demasiados Pizarristas entre nosotros. Pero confío en JUAN VALIENTE, el "Negro" como le dicen los demás, este antiguo esclavo convertido en soldado y Español!!...

FUENZALIDA y JUAN VALIENTE, el Negro, intercambian una mirada. FUENZALIDA parece intranquilo, inquieto. JUAN VALIENTE se da cuenta de ello. Se vuelve a ver a este último al borde del riachuelo: VALIENTE obliga a los PORTADORES a llenar las reservas de agua. SANTA CRUZ está con ellos. Golpea a algunos PORTADORES en la cabeza.

SANTA CRUZ:

Retirad esas basuras (señalando a los cadáveres que flotan) Hay que evitar ensuciar esta preciosa fuente de agua!

Los PORTADORES sacan del riachuelo algunos cadáveres de indios para evitar que la sangre contamine todo el caudal de agua. FUENZALIDA sigue mirando a JUAN VALIENTE y luego observa a un PORTADOR en particular, el único que no está encadenado al resto de los prisioneros...

FUENZALIDA: *(voz en off)*

La otra persona es...nuestro indio traductor, al que llamamos "FELIPILLO", porque nos hace pensar en el verdadero FELIPILLO, el traductor de la expedición de ALMAGRO

Este PORTADOR es "FELIPILLO": arrastrando una de las reservas de agua vacía, observa la manera en que DIAZ se aplica para dibujar en su libretita con la sangre del cadáver indio. Parece choqueado hasta el momento en que descubre lo que DIAZ ha dibujado...entonces la mirada de FELIPILLO se llena de terror. FUENZALIDA reacciona.

FUENZALIDA: *(secamente, a sus hombres)*

Olvidaos de los alimentos! Llenad vuestras cantimploras! Partimos de inmediato! No tenemos más tiempo que perder! Ellos han tenido que pasar obligadamente por aquí! Hay que partir, y rápido!

Corriendo por todos lados, los SOLDADOS se preparan para partir de la aldea. Todos pasan rozando la VASIJA BLANCA en forma de pájaro, pero increíblemente y sin hacerlo de intento, nadie la rompe. FUENZALIDA nota esta pequeña VASIJA BLANCA que pasa sin cesar al lado de la destrucción.

6 EXT/DIA. DESIERTO DE ATACAMA

En un paisaje de sequía absoluta, se distingue a un grupo de diez españoles. Dos de entre ellos van a caballo y ocho van a pie. Les siguen doce PORTADORES, encadenados entre sí. Estos PORTADORES van más cargados que los caballos!

(CONTINUA)

Se distingue claramente a los Españoles ya que todos llevan armaduras más o menos idénticas (salvo las de FUENZALIDA y SANTA CRUZ) y van armados hasta los dientes. Los PORTADORES van vestidos con túnicas ligeras.

Un enorme perro alano sigue a esta tropa, un perro feroz, de orejas aplastadas y ojos amarillos. Tiene una cola colgante, muy larga. Sigue a CERDA, su amo. El grupo deja atrás una aldea en llamas, en ruinas. La persona que guía al grupo es FUENZALIDA.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

El mínimo traspie nos autorizaba a exterminar a todo un pueblo... Se suponía que la misión era simple: teníamos un mes para devolver a VALDIVIA a dos desertores que habían partido con documentos de gran importancia. Evidentemente, VALDIVIA nunca nos reveló su contenido. Y quería que trajésemos a los desertores a cualquier precio para ser severamente juzgados y castigados delante del resto de los soldados, a modo de ejemplo.

FUENZALIDA, sobre su caballo, ve a un JOVEN PORTADOR, de unos quince años, con dificultades para arrodillarse cuando trata de acercarse y examinar una de las huellas que hay en el camino. Este último limpia la arena que esconde las huellas.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

Los desertores claramente pasaron por aquí... Sus huellas están todavía bien visibles (Observa las huellas en la tierra) Esas tienen por lo menos dos días, pero allí radica la magia de ATACAMA... Todo se conserva a la perfección en este desierto, todo excepto la vida...

FUENZALIDA se da cuenta que las huellas se alejan del único riachuelo que las rodea. El JOVEN PORTADOR y FELIPILLO tienen los pies encadenados. Son los únicos que no están ligados al resto de los portadores que están encadenados entre sí por el cuello y llevan hierros alrededor de los pies. Son doce en total, entre los que se cuenta a "FELIPILLO", dos JÓVENES adolescentes, ocho HOMBRES ADULTOS y una mujer de una cuarentena de años.

Dos SOLDADOS beben mientras caminan. FUENZALIDA escucha el sonido que hacen al tragar y se vuelve hacia ellos.

FUENZALIDA:

Guardad esa agua! No sabemos cual será nuestro próximo lugar de aprovisionamiento.

Todos los SOLDADOS miran el único riachuelo y luego se vuelven a mirar la sequedad y la amplitud del paisaje desértico. Se escucha aún muy bien el ruido del agua.

CERDA:

Y partimos de nuevo...

Uno de los soldados, VERA, parece muy inquieto. Se acerca a CERDA

VERA: *(señalando el desierto)*

Pero si no hay nada allá! Es imposible sobrevivir en eso.

JUAN VALIENTE:: *(con firmeza)*

Sí que es posible!

HIGUERA:

Por supuesto que "es posible" como diría el Negro... Nosotros los Almagristas no nos ganamos el sobrenombre de "Hombres de Chile" por nada!

Varios de los SOLDADOS sonríen ante el comentario. El JOVEN PORTADOR se levanta e indica a FUENZALIDA que es necesario seguir derecho, en pleno corazón de la extensión desértica. FUENZALIDA es seguido por SANTA CRUZ, que también viaja a caballo. SANTA CRUZ es el mayor del grupo. Tiene una mirada altanera, se sabe que es un noble de alcurnia. Se leen también en su mirada los celos que siente por FUENZALIDA. Se acerca lentamente hacia su capitán.

SANTA CRUZ:

Capitán...¿Escucha ese magnífico ruido del agua? Arriesgamos que sea la última vez que lo oímos antes de...Si me permite, el agua allá? Y el alimento? ¿Cómo.....

FUENZALIDA detiene en seco a SANTA CRUZ, sin mirarlo

FUENZALIDA: *(en tono seco)*

Estoy muy consciente de ello...pero tenemos una misión que cumplir. Si los desertores se fueron por allí, entonces nosotros también.

Con aire falsamente divertido, SANTA CRUZ mira al JOVEN PORTADOR y se acerca un poco más a FUENZALIDA

SANTA CRUZ: *(con tono cínico)*

¿No encuentra usted divertido mi Capitán, incluso curioso diría yo, como ese joven salvaje es muy eficaz para encontrar las huellas de un fugitivo cuando se trata de un Cristiano? Curioso, no?

FUENZALIDA, ignorando completamente a SANTA CRUZ, no aparta la vista de la cima de las colinas.

SANTA CRUZ:

Además, es él quien nos llevó derecho a ese pequeño pueblo de infames blasfemos! Me parece que se daban a orgías familiares...Pregúntele a su "FELIPILLO" que es lo que hacían!

FELIPILLO y la PORTADORA intercambian miradas de desolación viendo detrás de ellos en el horizonte a lo lejos, le pueblito todavía en llamas. FUENZALIDA parece dudar, se acerca a FELIPILLO.

FUENZALIDA:

FELIPILLO...¿Por qué habían tan pocos hombres en el pueblo? Ah?

FUENZALIDA nota el estado de miedo de FELIPILLO viendo como le tiemblan las manos.

FELIPILLO: *(asustado, en un mal español)*

Todos muertos por exceso de "guerreros"...

FUENZALIDA duda de la veracidad de esta respuesta y se vuelve hacia sus SOLDADOS.

6 CONTINUA: (3)

FUENZALIDA

DIAZ, ¿cuántos hombres has contado en las tumbas?

DIAZ

Mi Capitán, ni siquiera supe distinguir a los hombres de las mujeres!

Los SOLDADOS sonríen.

7 EXT/DIA. PLENO DESIERTO

El sol de fin de mediodía golpea con todas sus fuerzas a la expedición de FUENZALIDA.. Los soldados hierven bajo sus armaduras metálicas. Nadie habla, todos aguardan el más mínimo acontecimiento. SANTA CRUZ rompe el silencio

SANTA CRUZ:

¡Esa aldea fue un verdadero desastre!. Casi no había oro y...

FUENZALIDA vuelve a interrumpir a SANTA CRUZ

FUENZALIDA:

No olvide que no andamos a la búsqueda de oro sino de dos desertores, eso es todo.

SANTA CRUZ, ofendido, se enerva de inmediato

SANTA CRUZ:

Veo que es absolutamente imposible entablar una conversación con usted, Capitán!

8 EXT/NOCHE. CAMPAMENTO ESPAÑOL

Los PORTADORES ya no están encadenados entre sí. Dos soldados los vigilan de cerca y CERDA mantiene su espada dirigida hacia ellos. Terminan de instalar la tercera carpa. Dos otras carpas ya están instaladas cerca de un gran fuego. JUAN VALIENTE le da agua a los caballos. VERA, asustado, e HIGUERA, montan guardia con antorchas en la mano. A VERA le tiembla la barbilla de frío.

VERA:

¿Cómo es posible que haga tanto frío?

9 INT/NOCHE. CARPA DE FUENZALIDA

FUENZALIDA está sentado. Su carpa está iluminada por una simple vela que tiene en la mano. Se encuentra escribiendo una carta. Se ve que sobre la esquina superior de la carta hay un pañuelo color granate.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

Helena, ya no soporto estas tierras ni a mis propios hombres. Esta misión es mi última tarea antes de regresar, te lo prometo. Ya no soporto más a SANTA CRUZ. Veo en él toda la violencia que yo pude albergar cuando recién llegué a estas tierras. De lo que me avergüenzo. Debo confesarme. Su odio contra los indígenas me asquea; Ya no me identifico ni en lo más mínimo con mis hombres. Ni con sus modos, sus actitudes, sus pensamientos, su manera de hablar...¡Nada! Helena, nada me une a ellos. Me siento solo mi amor. Felizmente que Valiente está aquí.

(CONTINUA)

9 CONTINUA:

Lo mismo digo de Felipillo. Ambos me parecen honestos y buenos. Confío no equivocarme. El hambre aquí es constante, yo...

Súbitamente FUENZALIDA deja de escribir. Deposita su vela en el suelo. Acaba de soltársele un diente que escupe en su mano. Mira un largo rato el diente, con cara preocupada.

10 EXT/DIA. LAS COLINAS

Amanece, el día dibuja sombras que se agrandan. El sol está de color naranja muy fuerte, enceguedor. La expedición avanza lentamente bajo el sol naciente, aproximándose a las grandes colinas.

Elipse temporal. Más tarde...

El perro se enerva, se agita en todas direcciones. CERDA, inquieto, observa al perro. FUENZALIDA detalla escrupulosamente las colinas. GALDAMES no soporta más el calor y se saca el casco. VERA hace lo mismo. CERDA deja de mirar al perro y toma a GALDAMES por el hombro.

CERDA:

¡Mantén puesto tu casco!

GALDAMES trata de decir algo pero CERDA lo interrumpe.

CERDA:

¡Es la ley! Ello te puede salvar la vida!

Viendo aquello, VERA hace lo que GALDAMES y se vuelve a poner el casco. Siempre a caballo, FUENZALIDA se vuelve hacia sus SOLDADOS.

FUENZALIDA:

Estad atentos. Es imposible que no haya habido ni un solo hombre en ese pueblo. DIAZ, vigila la zona Este, GALDAMES, toma la zona Oeste. JIMÉNEZ...JIMÉNEZ!!

FUENZALIDA se da cuenta de que JIMÉNEZ camina como un "zombi", con los ojos entreabiertos y arrastrando los pies. El calor parece haberlo embrutecido completamente. De pronto se detiene e indica algo a lo lejos, mostrando con el dedo. Pero ni un sonido sale de su boca. FUENZALIDA se le acerca en el mismo momento en que sus últimas fuerzas lo abandonan.

JIMÉNEZ pierde el equilibrio justo en el instante en que una lluvia de flechas, piedras y lanzas toma a los españoles por sorpresa absoluta: tres SOLDADOS y dos PORTADORES mueren instantáneamente, mientras que un tercer PORTADOR y el caballo de SANTA CRUZ quedan gravemente heridos. CERDA recibe un pedrazo en el casco que suena como cacerola. Cae, aturdido. Un manojito de llaves cae con él. Viendo esto, un cuarto PORTADOR se precipita sobre el llavero, lo recoge y se libera. Lanza las llaves al PORTADOR 5 que se libera también de inmediato y lanza a su vez las llaves al resto de los PORTADORES.

La angustia llega a su punto máximo. Nadie ve al enemigo.

Viendo morir a su caballo, SANTA CRUZ saca las armas que se encuentran sobre la silla de montar y parte a refugiarse detrás de una roca. El peso de su armadura lo obliga a desplazarse lentamente. FUENZALIDA trata de ver de donde viene esta lluvia de flechas. Escucha entonces el ruido de boleadoras que giran en su dirección.

(CONTINUA)

10 CONTINUA:

(BOLEADORAS. Arma constituida por 2 o 3 correas a las que se amarran pesadas bolas. Una vez lanzada, ésta se enrosca alrededor de los miembros de la víctima, inmovilizándola)

FUENZALIDA protege de inmediato a su caballo, escondiéndolo detrás de una roca. Presa de pánico, el perro corre en círculos sobre sí mismo, cerca de Cerda.

Mientras que los otros soldados tiran con sus ballestas para todos lados, FUENZALIDA carga su arcabuz (fusil que pesa 10 kilos aproximadamente). El manejo de la pólvora es peligroso y cargarla es lento. El llena el recipiente de pólvora y vuelve a cerrarlo, coloca el taco, mete la bala (compuesta de pequeñas bolitas de piedra o de plomo), pone la mecha en su lugar, le sopla encima para prenderla y finalmente dispara!...Silencio total...Se puede escuchar el eco de la deflagración del fusil como un trueno.

Los PORTADORES 4 y 5 se escapan. FUENZALIDA ve al perro que da vueltas alrededor de CERDA mientras los portadores se evaden. Entonces le da una patada al perro para que deje de girar.

FUENZALIDA: *(al perro)*

¡Anda a atraparlos! Anda ya!

El PERRO se lanza hacia los que huyen. FUENZALIDA, HIGUERA, VERA y DIAZ preparan nuevos tiros de arcabuz. FUENZALIDA ordena a sus hombres que esperen su señal. CERDA sigue en el suelo, inmóvil e inconsciente...SANTA CRUZ observa los últimos espasmos de su caballo mientras que a su lado muere lentamente el tercer PORTADOR. Completamente indiferente, SANTA CRUZ sólo tiene ojos para su CABALLO.

El silencio total se rompe de pronto por un horrible grito de dolor: es el PORTADOR 4, atrapado por el perro que, furioso, lo muerde con todas sus fuerzas.

Una segunda lluvia de flechas cae sobre los Españoles. Esta es menos impresionante que la primera. JUAN VALIENTE indica a FUENZALIDA de donde viene. El Capitán señala a sus hombres el lugar de la emboscada.

FUENZALIDA:

¡Esperad. Esperad mi señal!

FUENZALIDA baja la mano como señal. Todos los Españoles salen de detrás de las rocas y disparan al mismo tiempo hacia el lugar señalado por FUENZALIDA. Los cuatro tiros hacen un ruido infernal. El PERRO, sorprendido, suelta su presa. De nuevo un silencio total se abate sobre las colinas.

11 EXT/DIA. DETRÁS DE LAS ROCAS

Después de una larga espera, FUENZALIDA y sus hombres salen de sus escondites y se dirigen hacia donde se escuchan gemidos. Encuentran a dos de los INDIOS REBELDES heridos.

SANTA CRUZ:

Pero, ¿dónde está el resto de los salvajes?

FUENZALIDA:

Traed a FELIPILLO

(CONTINUA)

Los soldados VERA y DIAZ traen a FELIPILLO del cuello y lo arrojan cerca de FUENZALIDA. Con lágrimas en los ojos, FELIPILLO tiembla y mira a FUENZALIDA.

FUENZALIDA: *(furioso)*

¿Formaban parte de la aldea? (A gritos) ¿Formaban parte de la aldea?

FELIPILLO mira directo a los ojos de los dos INDIOS REBELDES. Sus miradas parecen cómplices al comienzo pero luego se convierten en miradas de desolación.

FUENZALIDA: *(furioso)*

Responde FELIPILLO! Contesta!

FELIPILLO: *(llorando)*

No, mi Capitán...Es otro pueblo...

JUAN VALIENTE atrapa al otro fugitivo, el PORTADOR 5.

JUAN VALIENTE: *(con acento extranjero)*

Tú, tú vienes conmigo

Lo lleva cerca del PERRO que sigue encarnizado sobre el PORTERO 4. VALIENTE le teme al PERRO, lo detesta y lo mira con odio. Los soldados HIGUERA, VERA y DIAZ atrapan a los dos INDIOS REBELDES. FELIPILLO se queda al lado de FUENZALIDA.

FUENZALIDA:

Llevadlos para allá! (mostrando a los PORTEROS 4 &5) SANTA CRUZ, que se les propine una buena lección a estos rebeldes.

SANTA CRUZ no responde. Recibir tal orden le incomoda y de pronto, reacciona...

SANTA CRUZ:

Capitán, déjeme acordarles la libertad contra la amputación de las manos! Es la mejor manera para que esos salvajes comprendan y no olviden que nadie ataca a la Corona española!

SANTA CRUZ no le deja a FUENZALIDA tiempo para responder

SANTA CRUZ:

Vosotros dos (señalando a HIGUERA y VERA) llevad a los rebeldes allá sobre esas rocas (las indica con el dedo)

Bajo las órdenes de SANTA CRUZ, los SOLDADOS arrastran a los REBELDES hasta el lugar indicado. JUAN VALIENTE arrastra a los dos PORTADORES hacia el mismo lugar. FUENZALIDA mira largamente a FELIPILLO.

FUENZALIDA: *(furioso, a FELIPILLO)*

Si deseas permanecer con vida, no hagas como el verdadero FELIPILLO. Sabes muy bien lo que le pasó! (gritándole a la cara) Lo colgaron por traidor! Sígueme.

FUENZALIDA toma a FELIPILLO del brazo y lo obliga a mirar hacia SANTA CRUZ. Reina el silencio..Sólo se escuchan los gemidos de los heridos. SANTA CRUZ desenvaina su espada, mientras que VERA, inquieto, coloca firmemente las dos manos del primer REBELDE contra la roca.

SANTA CRUZ:

Y como diría PEDRO DE VALDIVIA: "con la ayuda de Dios, de la Santísima Virgen y del apóstol Santiago"

SANTA CRUZ está cocinándose vivo en su armadura. Se siente nadando bajo la visera. Se puede sentir el temor de VERA por sus propias manos: no deja de mirar la espada levantada de SANTA CRUZ. Fatigado, SANTA CRUZ asesta el golpe con su espada. Se comprende que corta las manos una por una por las reacciones de los PORTADORES, cuyos rostros se crispan con cada golpe de la espada. VERA respira aliviado, no le ha sucedido nada. SANTA CRUZ tiene cada vez más dificultades para levantar su pesada espada. Por orgullo, el PRIMER REBELDE esconde su dolor evitando gritar y permaneciendo de pie. El SEGUNDO REBELDE no logra contener las lágrimas. Lloro suavemente cuando le llega su turno y ve a VERA ponerle las dos manos sobre la roca ensangrentada. SANTA CRUZ levanta la espada y durante algunos segundos tiene problemas para mantener el equilibrio. Finalmente asesta el golpe...y falla. VERA se pone muy inquieto y reacciona.

VERA:

Hay que hacerlo de nuevo...

SANTA CRUZ:

¡Ya lo sé!

SANTA CRUZ se pone nervioso y da un nuevo golpe con la espada. Por la reacción de dolor que muestra FELIPILLO, se comprende que esta vez la primera mano fue cortada. Con lágrimas en los ojos, el SEGUNDO REBELDE no grita e intenta hacer como su compañero: mantener su orgullo. VERA está muy tenso, coloca la segunda mano del REBELDE tratando de tocarla lo menos posible. Retiene el aliento. SANTA CRUZ hace acopio de todas sus fuerzas y da cuenta de la última mano. VERA reacciona en lugar de los PORTADORES y, aliviado, suelta el aire con fuerza. Se comprende que la última mano acaba de ser cortada. El SEGUNDO REBELDE casi se desmaya pero logra finalmente mantener el equilibrio.

FUENZALIDA:

Ya basta SANTA CRUZ. Conserve sus fuerzas...VALIENTE!

SANTA CRUZ:

¡Soltad a los rebeldes. Ya no nos sirven para nada aquí... (mirando a los PORTADORES 4 & 5). Traedme a esos dos cobardes!

SANTA CRUZ señala con el dedo a los dos PORTADORES en cuestión y luego mira a FUENZALIDA. Se dirige en seguida a él.

SANTA CRUZ:

¡Son mis portadores! Merecen la sentencia máxima...¡La decapitación! (mostrando las cabezas de los dos PORTADORES)
Ya sabes lo que tienes que hacer SOLDADO (dirigiéndose a VALIENTE)

Mientras los SOLDADOS colocan las cabezas de los PORTADORES 4&5 sobre las rocas donde fueron cortadas las manos, SANTA CRUZ se vuelve y se dirige al resto de los portadores:

SANTA CRUZ:

¡He aquí lo que le ocurre a los que intentan huir!

11 CONTINUA: (3)

Con frialdad, JUAN VALIENTE se acerca a sus futuras víctimas que, de rodillas, no oponen resistencia alguna. Durante algunos segundos mira las nuca que tendrá que cortar. VERA obliga a los REBELDES, todavía de pie, temblando de dolor, a abandonar el lugar haciéndolos avanzar hacia las colinas. Ambos tienen mucha dificultad para caminar. Los otros PORTADORES miran a VALIENTE aterrorizados. FELIPILLO y la PORTADORA se toman de la mano. Ella no soporta más toda esta violencia y cierra los ojos. Los REBELDES detienen su marcha y se dan vuelta para observar a JUAN VALIENTE que fríamente decapita a los dos PORTADORES.

1.2 EXT/DIA. MAS TARDE, CERCA DE LAS COLINAS

FUENZALIDA está parado frente al caballo muerto. Su mirada está vacía. Nota que las provisiones de agua fueron dañadas. Las últimas gotas corren por la arena y forman bolitas que ruedan por las dunas. Al mismo tiempo, DIAZ se da cuenta que los sacos de sal han sido perforados: toda la sal está desparramada en la arena. VALIENTE e HIGUERA se acercan a FUENZALIDA. Con la garganta seca, observan desamparados como las últimas reservas de agua se escapan bajo sus ojos. Miran en seguida a los dos REBELDES "liberados" desaparecer lentamente a lo lejos, en el horizonte. Sus miradas se vuelven entonces hacia su capitán quien, sigue todavía con la vista a los REBELDES. Cuando ya se han perdido de vista, FUENZALIDA se da cuenta de que no hay nada más en el horizonte. Su mirada es inquieta. La dirige hacia VALIENTE y de pronto, hacia el caballo muerto.

FUENZALIDA: *(dirigiéndose a los dos hombres pero mirando al caballo)*

Despedazad al caballo. Vamos a comerlo en seguida.

HIGUERA:

Si, capitán..Mi Capitán, JIMÉNEZ, GALDAMEZ y TERNERO están muertos y les han robado sus armas. CERDA sigue inconsciente y...

FUENZALIDA se vuelve hacia sus hombres

FUENZALIDA: *(mirando a SANTA CRUZ)*

Decid a SANTA CRUZ que se ocupe de CERDA. La noche no tardará en caer. Enterrad apropiadamente a los soldados y recuperad sus vestimentas, va a hacer mucho frío.

Inquieto, DIAZ se acerca a FUENZALIDA con los sacos vacíos de sal en la mano.

DIAZ:

No hay más sal, Capitán

Aumenta la inquietud de FUENZALIDA, parece angustiado y no dice nada mientras mira a DIAZ que se dirige hacia el resto de la tropa. VALIENTE e HIGUERA se aprestan a ejecutar las órdenes de FUENZALIDA, cuando de pronto:

FUENZALIDA:

No podemos seguir sin agua. ¡Regresamos al pueblo!

JUAN VALIENTE:

¡Déjeme ir a mí con un puñado de hombres!

FUENZALIDA:

Por ningún motivo. No sobreviviríais ni un instante. Es lo que los rebeldes

(CONTINUA)

están esperando, ¡que nos separemos!...No, vamos todos juntos. Estamos a penas a un día de camino!

FUENZALIDA y sus hombres están de rodillas ante tres cerros de arena, terminando sus oraciones con la cabeza inclinada. Los únicos que no rezan son el PORTADOR 8 y CERDA, que todavía sigue inconsciente.

FUENZALIDA:

Amen.

Todos los Españoles y los PORTADORES responden al unísono "Amén". VALIENTE, HIGUERA y VERA se levantan rápidamente a fin de ir a trozar al caballo en pedazos. DIAZ busca pedazos de madera en los baúles. SANTA CRUZ intenta reanimar a CERDA sacudiéndolo.

HIGUERA:

VERA...Ya no tenemos agua! Entonces...

VERA:

A mí todavía me queda un poco. Lo mismo a DIAZ, sé que tiene. De seguro SANTA CRUZ también tiene, pero ese, no la va a compartir

DIAZ quiebra varios trozos de madera. El ruido de las quebraduras molesta a FUENZALIDA, se le ve incómodo y ese sonido le inquieta. FUENZALIDA se aleja de DIAZ y contempla el sol que comienza a descender. DIAZ enciende un fuego mientras los demás soldados le traen la carne para asar. FELIPILLO, rodeado de los otros PORTADORES, mira las reservas de agua, vacías. DIAZ asa trozos de carne ensartados en su espada directamente sobre el fuego. El PERRO se acerca gentilmente. Divertido, DIAZ mira al perro y termina por arrojarle un pedazo de carne. El PERRO se abalanza sobre el pedazo y se aleja corriendo.

FUENZALIDA sigue observando las colinas. Todavía puede escuchar el sonido del quiebre de las maderas. De pronto los ruidos de masticación que hace el PERRO al comer su carne, lo desconcentran. FUENZALIDA observa al animal empecinado sobre su alimento.

FUENZALIDA: (a sus hombres)

Comed todo cuanto podáis. No podremos transportar los restos, pues no nos queda sal

La inquietud se lee en la mirada de todos los españoles. Nadie habla durante algunos instantes. DIAZ rompe el silencio, con tono falsamente seguro, siempre cocinando pedazos de carne en el fuego

DIAZ:

Así es Capitán, sin sal, no hay conservación ...Imposible de comer la carne si no está fresca!

SANTA CRUZ y el PORTADOR 8 intentan si éxito reanimar a CERDA sacudiéndolo y dándole algunas cachetadas, en vano...

FUENZALIDA: (a sus hombres)

Señores, mañana regresamos en dirección al pueblo!

DIAZ y VERA quedan estupefactos. SANTA CRUZ se aleja de CERDA y del PORTADOR 8 y se acerca a FUENZALIDA.

FUENZALIDA: *(a sus hombres)*

Nuestras provisiones de agua se han dañado, casi no nos queda agua. Resistiremos apenas una jornada si no regresamos a la aldea.

DIAZ:

¿Y los rebeldes?

SANTA CRUZ:

...No hay cuidado. Ya tuvieron su "merecido"!

Durante este tiempo, el PORTADOR 8 mete un pedazo de carne cruda, chorreando sangre, en la boca de CERDA. Entonces éste recupera los sentidos. El perro se acerca a CERDA y le lame la cara. CERDA se endereza, mira a los demás españoles que siguen discutiendo y luego, dirige su mirada hacia el PORTADOR 8, que lo ha cuidado.

13 EXT/NOCHE. SEGUNDO CAMPAMENTO LA HISTORIA DE LA NIUSTA...

La noche cae rápidamente y la temperatura también. Muy rápido hace mucho frío. Los PORTADORES deshacen los baúles y sacan las carpas desarmadas. FUENZALIDA mira a sus hombres armar las carpas.

FUENZALIDA:

No instaléis la tercera....La usaremos para fuego

Los PORTADORES, vigilados por SANTA CRUZ y VERA, armas en mano, arman las dos carpas restantes cerca del fuego. La de SANTA CRUZ ya está casi instalada.

SANTA CRUZ: *(a los PORTADORES)*

Muy bien...Mi carpa está lista. Bien, Retiraos, fuera de mi vista.!

SANTA CRUZ entra en su carpa. Los PORTADORES ordenan los baúles y VERA vuelve a encadenarlos. Los obliga a alejarse del fuego arrastrándolos de las cadenas. FELIPILLO mira los restos del caballo muerto. FUENZALIDA lo nota.

FUENZALIDA: *(a DIAZ)*

Dame alimento para los PORTADORES

DIAZ:

Mi Capitán, don Santa Cruz me ordenó no dar nada a los portadores. Me dijo que eso les haría reflexionar sobre las tentativas de fuga....

FUENZALIDA: *(secamente)*

¡DIAZ! ¡Cesa de cuestionar mis órdenes! Te ordeno alimentar a los portadores.¡El capitán aquí soy yo!

DIAZ desprende algunos pedazos de carne del caballo y humildemente, se los entrega a FUENZALIDA.

FUENZALIDA:

Llévale a los portadores. ¿No te has dado cuenta que no nos queda más que un caballo? Tenemos que mantener vivos a esos portadores.

FUENZALIDA y DIAZ se acercan a FELIPILLO y a los PORTADORES. Estos se encuentran lejos del fuego, en cuclillas y apretujados los unos contra los otros.

(CONTINUA)

13 CONTINUA:

Se percibe su temor y el aumento de su traumatismo desde que ven acercarse a los dos españoles. DIAZ le tiende a FELIPILLO los pedazos de carne.

FUENZALIDA:

Déjanos

DIAZ deja solo al capitán con los PORTADORES y se dirige hacia SANTA CRUZ que en ese momento sale de su carpa reajustándose una de sus xxxxxxxxxx (hombreira de la armadura). Este último observa atentamente a FUENZALIDA y los PORTADORES, siempre poniéndose la parte de arriba de la armadura.

SANTA CRUZ: (a DIAZ)

¿Qué te dijo el Capitán a propósito de los portadores?

DIAZ:

Que hay que alimentarlos...Son nuestro único medio de transporte... ¡y que el Capitán es él!

SANTA CRUZ, enervado, vuelve a tocar su crucifijo. Los PORTADORES todavía no han probado la carne.

FUENZALIDA: (a FELIPILLO)

Come...

FELIPILLO muerde uno de los trozos de carne y entrega el resto a la PORTADORA, que hace lo mismo y pasa el resto a los otros PORTADORES. FELIPILLO mira tímidamente a FUENZALIDA y esboza una ligera sonrisa. FUENZALIDA, frente a los PORTADORES, mira a FELIPILLO con aire serio.

FUENZALIDA:

Me mentiste. Los rebeldes ¿de otro pueblo?..No existen otros pueblos. Creía que todos los villorrios de esta región habían sido destruidos
¿Qué te ha dicho el cacique de la aldea antes de su ejecución?

FELIPILLO:

El cacique de la aldea...Era el último sobreviviente de los grandes jefes
Diaguitas...El era la sabiduría y la memoria diaguitas...

FUENZALIDA:

No, no Felipillo, no quiero saber quien era ese viejo cacique... No, cuéntame que dijo sobre la princesa Inca.

FELIPILLO:

Es la hija de VILLAC UMU, gran sacerdote del Sol. Ella hace tal como su padre, mata católicos...

Los PORTADORES quedan sorprendidos al escuchar el nombre "Villac Umu"

FUENZALIDA:

...¿incluyendo a los Indios conversos?

FELIPILLO:

Sí, Capitán. Gran cacique me dijo que ella vuelve de la muerte y, que ella...continúa para vengar sangre inca derramada

FUENZALIDA parece embrujado por la historia de esta mujer.

(CONTINUA)

FUENZALIDA:

¿Entonces vosotros también creéis en la Resurrección?

SANTA CRUZ se acerca lentamente a FUENZALIDA y a FELIPILLO, como un cazador a su presa. FELIPILLO responde tímidamente a la pregunta del capitán, en voz baja.

FELIPILLO:

Sí Capitán...como Jesucristo...él..ELLA regresa de los muertos

FUENZALIDA:

Felipillo...Cristo, ÉL, volvió para ayudar a la humanidad

FELIPILLO:

Capitán, ella para ayudar a los suyos...Como el Cristo!

En ese preciso instante SANTA CRUZ se abalanza sobre FELIPILLO y le propina una enorme bofetada. Siempre sentado, FUENZALIDA se para furioso.

SANTA CRUZ:

Virgen Santísima! No puedo dejar que un salvaje compare a Cristo con otra pobre salvaje Estos indios están bajo mi tutela. ¡Tales blasfemias

merecerían el ahorcamiento! He ahí el problema con los capitanes jóvenes...no conocen la disciplina. Cumpló con decirle que este incidente será debidamente informado a nuestro comandante Valdivia!

FUENZALIDA : (a SANTA CRUZ)

¡Cálmese!

Los PORTADORES se arremolinan en torno a FELIPILLO. En cuanto a los SOLDADOS, miran la escena durante algunos segundos y retoman sus conversaciones sin la menor reflexión.

SANTA CRUZ:

¡Un auténtico Noble no puede dejar pasar tales vulgaridades!

FUENZALIDA:

¡Basta! No vuelva a interrumpir esta discusión...Toda disciplina comienza por la obediencia a su Capitán!!

FUENZALIDA le da la espalda a SANTA CRUZ y mira a FELIPILLO. El odio se lee en los ojos de SANTA CRUZ mientras maquinalmente toca el crucifijo que lleva al cuello

14 EXT/NOCHE. SEGUNDO CAMPAMENTO, MAS TARDE..

Es el turno de guardia de JUAN VALIENTE. Con una antorcha en la mano, escudriña la noche. La presencia del perro le molesta pues le tiene miedo. Se mantiene lejos de él. Los SOLDADOS, alrededor del fuego, sostienen una conversación secreta entre ellos.

HIGUERA: (a DIAZ)

De todos modos, no corres grandes riesgos...El capitán está loco. Sigue escribiéndole a su mujer ¡Hace ya diez años! Y no ha recibido jamás respuesta.

DIAZ y CERDA se ríen.

HIGUERA:

Entonces, anda.....Ve a decirle al Capitán....

DIAZ parece dudar durante un rato, enseguida mira a sus colegas orgullosamente y finalmente se dirige hacia FUENZALIDA. Este está sentado, lejos del fuego, cerca de los PORTADORES, comiéndose su trozo de carne. Está en compañía de FELIPILLO, también sentado.

FELIPILLO:

El pueblito del cacique era el último pueblo Diaguita...

FUENZALIDA:

¿Cómo lo sabes?

FELIPILLO:

El cacique dijo a mí...Ellos escaparon al Norte de Chile. Vivían cerca, en la región de Coquimbo y

FUENZALIDA parece reflexionar sobre lo que acaba de decir FELIPILLO

FUENZALIDA:

Coquimbo....

DIAZ se acerca a FUENZALIDA e interrumpe la conversación. HIGUERA contempla la escena junto a los otros soldados.

HIGUERA:

Apuesto mi honor a que el Capitán se negará!. El no es como nosotros.

SANTA CRUZ duerme profundamente en su carpa.

DIAZ: *(discretamente)*

Mi Capitán, se acuerda usted de GONZALO CALVO?...El Cristiano que convivía con los indios....

FUENZALIDA:

Me acuerdo muy bien de CALVO. ¿Cómo olvidarlo?
Adonde quieres llegar? (a FELIPILLO) Vete con los otros Portadores, Felipillo.

FELIPILLO se levanta y parte a juntarse con los suyos.

DIAZ: *(incómodo, buscando las palabras)*

Pues bien,..dado que ya nos llaman los "HOMBRES DE CHILE" (articulando bien cada palabra con suavidad)...Pues, podríamos hacer como él.

FUENZALIDA:

¿Es decir?

DIAZ:

Quedarnos a vivir aquí, con los indios, mi Capitán!

FUENZALIDA:

¡Eso está fuera de discusión, me entiendes, fuera de discusión!
Podría mandarte colgar por lo que acabas de decir soldado DIAZ.

14 CONTINUA: (2)

¡¡Yo le llamo a eso deserción!! Que no se te vuelva a ocurrir. Anda a acostarte de inmediato en vez de hablar tanta tontera.

DIAZ:

Sí...Sí Capitán

DIAZ mira fríamente a su Capitán y va rápido a reunirse con sus colegas.

DIAZ:

No se puede contar con él (mostrando a FUENZALIDA)

HIGUERA:

Era lógico, él no es un truhán como tú!

FUENZALIDA se dirige hacia su carpa y entra, nervioso.

15 INT/NOCHE. CARPA DE FUENZALIDA

FUENZALIDA se saca la parte de arriba de la armadura y se recuesta. Súbitamente, se levanta, se pone de rodillas y se pone a rezar.

FUENZALIDA:

Padre Nuestro que estás en los cielos, perdona a mis hombres...
Su falta de fe perturba sus actos y pensamientos...Protege a mi
Helena. Mi amor por ella no tiene límites. Amén.

16 EXT/NOCHE. CERCA DE LA FOGATA. LA HISTORIA DE CALVO

Los soldados continúan con su discusión secreta. Están sentados cerca del fuego. HIGUERA es el único que se ha recostado.

DIAZ: *(discretamente a VERA)*

Escúchame Pizarrista...CALVO logró desertar. Logró convivir con los
indios. Sí! Sí!. Vivir con los indios. Hasta aprendió a hablar en su
lengua

Se ve que VERA está intrigado por esta historia.

DIAZ:

Y yo, puesto que ya abandoné mi Patria, no es para estar por
segunda vez sobre estas tierras secas para nada!...Todos tenemos
interés en desertar y vivir aquí! Calvo tenía de frentón una mujer,
una casa, una vida!

En ese momento interviene CERDA.

CERDA:

Eh!. Espera un poco!. Tu no abandonaste nuestra patria sino que
te arrancaste! Condenado a la pena capital. Es más, CALVO
también huyó a Chile porque no tenía alternativa. PIZARRO le había
mandado a cortar las dos orejas (mostrando sus orejas). ¡las dos!
Agrégale que era mestizo. Entonces no tuvo problemas en
integrarse con los indios. Así es que basta de tus tonteras

Los soldados ríen. Incluyendo VALIENTE que escucha de lejos la conversación. DIAZ se enoja y reacciona de inmediato

(CONTINUA)

DIAZ:

Ah, sí? Tu también estabas condenado a prisión, verdad?

CERDA parece incómodo, luego replica firmemente

CERDA:

Pues así es, yo no lo escondo. En nuestro país estoy condenado.

DIAZ:

Ya ves....Calvo lo comprendió todo!

Los PORTADORES se alejan de los baúles y se acercan lentamente a la carroña del caballo levantando las cadenas para no hacer ruido.

HIGUERA no habla, comienza a quedarse dormido.

JUAN VALIENTE ve como los PORTADORES se acercan a los restos del caballo y se lanzan encima para comer la carne que queda pegada a los huesos. VALIENTE no hace nada, no alerta a los otros soldados, y deja que los PORTADORES coman.

CERDA: (a VERA)

En realidad, Pizarrista, sabes tú por qué nos escogió Valdivia para esta sucia misión?

La mirada de VERA es inquieta. Espera la respuesta

CERDA:

¡Porque no valemos nada a sus ojos!

VERA esboza una ligera sonrisa incómoda

VERA:

Vosotros los Almagristas sois todos lo mismo. Pero os olvidáis de Santa Cruz? ¡Está muy bien situado en la corte de los Pizarro!

CERDA:

Pobre inocente! Si el es como tú, es la primera vez que pone los pies sobre estas tierras desérticas....Todo el mundo sabe que Santa Cruz es un mal capitán...No sirve para nada! Todos lo saben...Por que crees que Valdivia lo nombró "responsable de los portadores", ah? Ni siquiera Valdivia quiere saber más de él.

DIAZ se recuesta y observa las estrellas. Paralelamente, se ve a JUAN VALIENTE que mira discretamente como comen los PORTADORES. Compasión y tristeza se leen en su mirada..

CERDA :

Capaz que ese viejo de Santa Cruz esté aquí para espiarnos a los últimos Almagristas, los Hombres de Chile.¿Quién sabe? Bueno, buenas noches.

CERDA se recuesta y se duerme de inmediato. VERA parece dudoso, está confundido. Se recuesta a su vez y contempla la bella noche estrellada. DIAZ escucha un ruido. Alerta, se levanta y sorprende a los PORTADORES en flagrante delito, encucillados cerca de lo que queda del caballo. Sacude a HIGUERA que se despierta y se sienta.

16 CONTINUA: (2)

Ambos observan a los PORTADORES, temblando de frío, tratando de recuperar la sangre del caballo para beberla. Una expresión de asco se pinta en el rostro de DIAZ y de HIGUERA.

HIGUERA:

Mira nada más a esos salvajes...

DIAZ:

Son verdaderamente unos animales

La imagen de todos esos PORTADORES con la boca ensangrentada es muy perturbadora. DIAZ les lanza unas piedras para que se alejen de la carroña. Los PORTADORES se asustan y regresan junto a los baúles

17 EXT/DIA. DESIERTO DE ATACAMA

Amanece. Cóndores sobrevuelan el campamento. Mientras vuelven a tomar el camino hacia las colinas, SANTA CRUZ (a pie) intenta entablar una discusión con FUENZALIDA (a caballo)

SANTA CRUZ : *(con un tono cínico)*

¿No resulta demasiado duro volver a encontrarse sobre estas tierras tan secas?.....

FUENZALIDA no responde. Tiene problemas para mirar directamente al sol, pareciera que intenta descubrir algo en él.

SANTA CRUZ :

Usted es un Almagrista ambicioso...Un auto-denominado aristócrata o algo por el estilo, alguien en busca de riquezas para poder ennoblecerse. Sabe, conozco personalmente a los hermanos Pizarro y, si me lo permite, es bueno que hayan hecho colgar a ALMAGRO porque era un traidor!

Varios soldados quedan espantados por lo que escuchan. Se miran entre ellos, abismados, para ver como va a reaccionar FUENZALIDA. FELIPILLO traduce discretamente la discusión a la PORTADORA, FUENZALIDA deja de mirar al sol, para en seco a su caballo, se vuelve y se dirige a SANTA CRUZ.

FUENZALIDA:

¡SANTA CRUZ! Una palabra más sobre el Adelantado Almagro y lo hago detener por comportamiento provocador. Mire atrás suyo...Todos ALMAGRISTAS! Basta de hacernos perder el tiempo con sus comentarios insultantes y camine más rápido.

Todos los soldados caminan detrás de SANTA CRUZ. Cuando éste mira hacia atrás, ve a HIGUERA, DIAZ, CERDA y VALIENTE que le dirigen una pequeña sonrisa. El único que no sonríe es VERA.

SANTA CRUZ (a VERA)

¿Por qué no sonríes soldado? No eres acaso un Almagrista también?

VERA:

No...Ni un "Hombre de Chile tampoco!

SANTA CRUZ:

Entonces no somos más que los dos...

(CONTINUA)

17 CONTINUA:

SANTA CRUZ se da vuelta enojado hacia los PORTADORES y les pega

SANTA CRUZ :

¡A caminar más rápido se ha dicho! ¡Vamos!

18 EXT/DIA. DESIERTO DE ATACAMA

Caminando dificultosamente, la tropa sigue las huellas que ellos mismos hicieron en el camino de ida. SANTA CRUZ y VERA van apartados del grupo. Juntos, tiran las cadenas de los PORTADORES para hacerlos avanzar más rápido. Se encuentran a mitad de camino entre los PORTADORES y el resto de los españoles.

SANTA CRUZ:

Escucha soldado, permanece a mi lado. Soy el único que podrá darte bienestar,...todas esas riquezas con las que siempre soñaste!

VERA escucha con atención, sin mirarlo. El calor le impide hablar. SANTA CRUZ le extiende su cantimplora

SANTA CRUZ :

Toma...Bebe soldado. En nombre de los Pizarro!

La mirada de SANTA CRUZ es malévola. VERA bebe discretamente y le devuelve la cantimplora a SANTA CRUZ. Enseguida mira a los PORTADORES detrás suyo, cargados de pesados baúles, y a continuación, mira a los "Almagristas" delante suyo. FUENZALIDA y sus hombres avanzan rápidamente a pesar del calor.

FUENZALIDA, con la visera de su casco levantada, parece inquieto. Todavía mira hacia el sol. Está rojo de calor bajo el casco.

FUENZALIDA : *(en voz off)*

¿Helena? Si me escuchas...Ayúdame, por favor. Tengo miedo. Me pregunto, si todo esto, si todo lo que hago por nosotros, sobre todo por ti mi amor, servirá algún día para algo...

El PORTADOR 7 tiene más y más dificultades para respirar y para seguir el paso rápido de los otros PORTADORES. El peso del equipaje en la espalda es demasiado. Titubea. Se ve que tiene la boca completamente seca. De pronto cae a tierra, desmayado y hace caer "en cadena" a los PORTADORES 8 y 9.

Los PORTADORES 8 y 9 se levantan rápidamente, vuelven a tomar sus petacas sobre sus espaldas correctamente así como los pesados baúles. Se precipitan entonces sobre el PORTADOR 7, para volver a ponerle de pie. Le colocan una hoja café en la boca, hoja que comienza automáticamente a masticar con lentitud. El PORTADOR 6 y la PORTADORA recogen el contenido de la petaca y del baúl del PORTADOR 7.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

(Viendo la agitación entre los PORTADORES)Todas esas almas perdidas, masacradas en vano....Henos aquí de nuevo en estas tierras áridas, una vez más en vano....

FELIPILLO se lanza hacia FUENZALIDA, sacándolo así de sus pensamientos.

FELIPILLO *(angustiado, a FUENZALIDA)*

¡Perdió el equilibrio, perdió el equilibrio!

(CONTINUA)

Los SOLDADOS miran la escena inmóviles, como si se tratara de un espectáculo. El calor los tiene convertidos en vegetales. SANTA CRUZ mira a los PORTADORES con aspecto altanero. Enseguida mira a FELIPILLO con cara amenazante y luego a FUENZALIDA. VERA se apura por tomar a los PORTADORES de las cadenas y con rapidez los hace reunirse con el resto de la expedición que se ha puesto en marcha.

SANTA CRUZ :(a FUENZALIDA)

Ese salvaje merece la muerte (señalando con el dedo al PORTADOR 7) Todos los salvajes enfermos deberían ser ejecutados. Sólo nos producen retraso.

FUENZALIDA da media vuelta en su caballo y enfrenta a SANTA CRUZ. Lo desafía con la mirada y luego vuelve a emprender la marcha hacia las colinas. SANTA CRUZ no dice nada pero se pone a mascullar entre dientes. VERA se le aproxima.

SANTA CRUZ :

¡Yo soy Don Hernando Santa Cruz! No me dejaré intimidar por un advenedizo que se cree noble, ni menos por un Almagrista.

19 EXT/DIA. LAS COLINAS

Hace mucho calor. No se escucha un solo ruido salvo la respiración cansada e irregular de los españoles y de sus PORTADORES. FUENZALIDA y sus hombres siguen a duras penas bajo el sol, sus huellas, las hechas en el viaje de ida.

La expedición llega cerca de las colinas del ataque rebelde. Todo el mundo está en guardia. La tensión llega a su punto máximo. SANTA CRUZ, ayudado por VERA, obliga a los PORTADORES a formar un círculo alrededor de los españoles, formando así un verdadero "escudo" humano. El único que queda fuera del círculo es el perro que avanza calmadamente. El caballo está al centro del círculo, montado por FUENZALIDA, que mira en todas direcciones. Se da cuenta que FELIPILLO forma parte del "escudo"

FUENZALIDA

¡Sacad a Felipillo de ahí!

SANTA CRUZ

Pero...

FUENZALIDA

¡De inmediato!

SANTA CRUZ hace señas a VERA, que se precipita hacia FELIPILLO, lo suelta y lo sitúa rápido al lado de FUENZALIDA. SANTA CRUZ, nervioso, baja la visera de su casco. FUENZALIDA baja del caballo y carga su arcabuz. VALIENTE apunta su ballesta hacia las colinas. Sostiene su arma con firmeza. VERA verifica que su caso esté bien puesto. Todos mantienen sus escudos a la altura de un hombre. La expedición avanza con mucha precaución entre las colinas. Finalmente, las atraviesan sin encontrar ningún signo de hostilidad

SANTA CRUZ

La amputación fue eficaz."ELLOS" comprendieron el castigo. Regresad a Felipillo con el resto.

VERA se acerca a FELIPILLO cuando SANTA CRUZ se abalanza sobre él

19 CONTINUA:

SANTA CRUZ :

Permitidme el honor, por favor

SANTA CRUZ mismo se afana por tomar a FELIPILLO de un brazo y encadenarlo con los otros PORTADORES. Enseguida se dirige a FUENZALIDA

SANTA CRUZ :

No olvide que son mis portadores

FUENZALIDA vuelve a montar en su caballo y coloca el arcabuz en su lugar

FUENZALIDA:

No olvide que es nuestro único traductor

20 EXT/DIA. ALDEA DIAGUITA, EL RIACHUELO

El sol está de un hermoso tono anaranjado. Entre dos luces FUENZALIDA y sus hombres avanzan sin hablar hacia el riachuelo...sus rostros están pálidos de espanto. Descubren al mismo tiempo con horror un riachuelo seco: no queda ni una gota de agua. VERA se pone a llorar. CERDA cae de rodillas de rabia. Nadie habla. SANTA CRUZ se levanta la visera, su mirada se crispa. Se acerca a VERA y le toca el hombro.

SANTA CRUZ:

Ahora ya sabes por que los "Hombres de Chile" fracasaron la primera vez!

CERDA escucha eso y aprieta las mandíbulas de rabia. FUENZALIDA baja del caballo y se dirige hacia la aldea destruida. No se ve ni un cadáver en el suelo. Mira a todo lo largo del riachuelo seco. VALIENTE, siempre alerta, se acerca a FUENZALIDA.

VALIENTE:

Esto es una trampa...No es posible

FUENZALIDA:

...ir a la fuente del río

VALIENTE:

.....indios nos esperan

SANTA CRUZ se sienta sobre una roca. Todavía no da crédito a sus ojos. CERDA se para y se lanza sobre SANTA CRUZ. Lo toma del brazo y lo hace ponerse de pie

CERDA:

¡Todo esto es tu culpa, sucio Pizarrista!

SANTA CRUZ:

¡Intenta tocarme de nuevo, soldado! ¡Inténtalo!

HIGUERA se incorpora a la disputa al lado de CERDA. Los dos hombres están locos de rabia.

HIGUERA: (a SANTA CRUZ)

Fue tu idea poner todas las reservas sobre tu caballo!

VERA se alía a SANTA CRUZ y desenvaina su espada para protegerlo. CERDA suelta a SANTA CRUZ y retrocede.

(CONTINUA)

VERA:

El no tiene nada que ver. ¡Dejadlo!

FUENZALIDA y VALIENTE oyen la disputa y se acercan, justo en el momento en que CERDA apunta su espada hacia el cuello de VERA. VALIENTE se precipita y se interpone entre los dos adversarios. Separa sus espadas bajándolas lentamente. Llega FUENZALIDA, furioso

FUENZALIDA:

¡Guardad esas armas!

FUENZALIDA empuja a CERDA y a VERA, les quita las espadas y se las lanza a VALIENTE.

FUENZALIDA:

Quiero disciplina bajo mis órdenes (gritando) ¡DISCIPLINA!

SANTA CRUZ toma a VERA del brazo y le agradece bajando la cabeza

SANTA CRUZ: (a CERDA)

¿Entendiste? Disciplina dijo tu capitán. Deberías ser castigado como ejemplo, soldado.

CERDA nuevamente aprieta las mandíbulas de rabia

FUENZALIDA: (enojado)

Caímos en una trampa, partamos de inmediato! Evitando atravesar las colinas de noche será la única forma de salir vivos de esto!

HIGUERA toma a CERDA del brazo y se aleja de SANTA CRUZ y de VERA. VALIENTE devuelve las espadas a VERA y a DIAZ.

21 EXT/DIA. PUESTA DE SOL. LAS COLINAS.

La tensión se lee en el rostro de todos los españoles. Los PORTADORES forman de nuevo un escudo humano alrededor de los españoles. Esta vez no están encadenados entre sí, pero llevan los pies trabados.

Las colinas parecen amenazantes. La sensación de vulnerabilidad es enorme. FUENZALIDA, a pie, mantiene su arcabuz listo para disparar. Apoya su arma en el lomo del caballo.

El perro inspecciona en diferentes direcciones a la vez. Piedras resbalan por un acantilado. El perro se detiene y comienza a gruñir en dirección al sol. Los españoles están deslumbrados por la puesta de sol. CERDA sale del escudo humano y se dirige hacia su perro.

CERDA:

...Ven perro mío, eso es....

FUENZALIDA y SANTA CRUZ se bajan las viseras. HIGUERA apunta su ballesta hacia el sol que desciende, DIAZ se acerca a uno de los PORTADORES.

HIGUERA:

....blancos vivientes...

DIAZ:

Así es...blancos vivientes!

SANTA CRUZ canturrea nerviosamente, jugando con su crucifijo. De repente FUENZALIDA recibe una gran pedrada contra el casco. Se golpea contra el caballo que se asusta y parte al galope. FUENZALIDA cae a tierra con el arcabuz. No oye nada salvo los ruidos internos de resonancias como si el golpe lo hubiera dejado medio sordo. Escucha gritos de sufrimiento y ve como toda su tropa se desparrama corriendo lo más lejos posible de las colinas. VALIENTE atrapa al caballo y lo sujeta al suelo mientras flechas vuelan en todos los sentidos. Acostado, FUENZALIDA ve una decena de flechas caerles encima. Logra recuperar fuerzas y se refugia con VALIENTE detrás de una roca. Este último mantiene la cabeza del caballo sujeta a tierra para evitar el pánico del animal. Los dos hombres ven al resto de la tropa alejarse hacia las colinas corriendo.

HIGUERA y VERA son de pronto alcanzados mientras corren. FUENZALIDA y VALIENTE observan impotentes su muerte lenta: HIGUERA escupe sangre. Al dar vuelta la cabeza, se descubre que ha recibido una flecha en la mandíbula. VERA tiene una flecha enterrada en la pierna. Trata de avanzar pero termina por caer y comienza súbitamente a babear. Toma la flecha con ambas manos como para extraerla pero su cuerpo se agita con convulsiones. Caminando rápido SANTA CRUZ ve a VERA por tierra. Se dirige entonces hacia el arcabuz de FUENZALIDA y lo recoge. Lo recarga nerviosamente mientras masculla oraciones entre dientes. Siempre con prisa, se aleja de las colinas.

SANTA CRUZ:

Padre Nuestro que estás en los cielos...

Tiene dificultades para encender la mecha. Corriendo en dirección al sol CERDA y DIAZ tiran con sus ballestas y se refugian en un escondrijo. Los PORTADORES no se mueven, están tirados en el suelo y algunos lloran. No soportando más lo que ve, VALIENTE trata de levantarse para acudir en auxilio de VERA, pero FUENZALIDA lo detiene:

FUENZALIDA:

Las flechas están envenenadas

VERA, con el cuerpo agitado por espasmos, agoniza lentamente. Viendo que los españoles ya no los vigilan y que se encuentran lejos, los PORTADORES 6 y 7 se hacen de las espadas de los dos SOLDADOS que acaban de perecer y rompen las cadenas que tienen en los pies. Liberan también al PORTADOR 9. Los tres se escapan a grandes zancadas. La carrera de SANTA CRUZ es penosa. Todo el hierro de su armadura le impide correr normalmente. Tiene problemas con el arcabuz. Cuando ve que los PORTADORES se escapan, se detiene y saca su ballesta: tira a la espalda del PORTADOR 9 que muere instantáneamente. Se pone a correr de nuevo cuando una flecha aterriza justo a su lado. Se detiene por segunda vez, toma el arcabuz y logra finalmente tirar. La deflagración es enorme. El eco sobresalta a todos los PORTADORES que se encontraban a tierra. FUENZALIDA aprovecha para montar a caballo con VALIENTE. Galopan y se reúnen con CERDA y DIAZ, que se encuentran varios metros más lejos. SANTA CRUZ mira en todas direcciones. Nada....ni la más mínima señal de los rebeldes

SANTA CRUZ (dirigiéndose a los rebeldes)

¡No podéis matarme! (gritando) ¡Dios nos protege!

FUENZALIDA ve a los PORTADORES que quedaron atrás, cerca de las colinas: FELIPILLO, la PORTADORA y el JOVEN PORTADOR están juntos, a resguardo.

(CONTINUA)

El PORTADOR 8 está todavía recostado, aplastado por el peso de todos los baúles que transportaba. No se atreve a moverse, tiene demasiado miedo. Ninguno de los PORTADORES se atreve a correr hacia los españoles. SANTA CRUZ los ve.

SANTA CRUZ (*dirigiéndose a los portadores que están lejos*)

Venid de inmediato. ¡Os lo ordeno!

FELIPILLO, la PORTADORA y el JOVEN PORTADOR intercambian una mirada a la vez temerosa y cómplice. Desde donde se encuentran, ven el escondite de los PORTADORES 6 y 7 (los que rompieron sus cadenas) y descubren enseguida la situación crítica del PORTADOR 8. Los PORTADORES 6 y 7 les hacen un gesto de adiós y parten en dirección opuesta a la de los españoles. SANTA CRUZ está furioso. Saca de nuevo su ballesta pero falla el tiro. Toma de nuevo el arcabuz e intenta recargarlo. Las flechas continúan enterrándose en los cuerpos sin vida de VERA e HIGUERA. DIAZ y CERDA asisten a este horrendo espectáculo. Notan también que gran parte de los baúles que transportaban los PORTADORES han quedado atrás.

CERDA:

... Blancos vivientes...

DIAZ:

¡Somos nosotros los blancos vivientes!

FUENZALIDA recupera su arcabuz de manos de SANTA CRUZ, la recarga lo más rápido que puede y apunta hacia las colinas.

FUENZALIDA : (*dirigiéndose a los portadores lejos*)

¡Salid ahora! ¡No dejéis de correr!

FELIPILLO, la PORTADORA Y EL JOVEN PORTADOR vacilan mucho antes de salir de su escondite. Finalmente salen tratando de correr lo más rápido posible a pesar de las cadenas que entraban sus pies. FUENZALIDA tira hacia lo alto de las colinas. FELIPILLO, la PORTADORA Y EL JOVEN PORTADOR corren a pesar de la deflagración, ayudan al PORTADOR 8 a pararse, recogen algunos baules y corren todos juntos hacia los españoles. Están extremadamente asustados. Logran reunirse con FUENZALIDA y sus hombres. SANTA CRUZ se les echa encima golpeándoles.

SANTA CRUZ:

Si volvéis a vacilar... Soy yo el que os matará! ¿Comprendido?

FUENZALIDA sube a su caballo y hace señas de continuar la marcha, volviendo a tomar el camino de los desertores. Los españoles tienen la boca tan seca que nadie habla. De pronto, el perro regresa corriendo sin saber de donde. CERDA lo acoge con los brazos abiertos. A medida que la tropa se aleja, FELIPILLO se da vuelta para mirar a los PORTADORES que quedaron atrás, ya no los ve. Su rostro se relaja.

No son más que cinco españoles (FUENZALIDA, SANTA CRUZ, DIAZ, CERDA y JUAN VALIENTE) y cuatro portadores (PORTADOR 8, el JOVEN PORTADOR, FELIPILLO Y la PORTADORA)

22 EXT/NOCHE. TERCER CAMPAMENTO. CERCA DE LAS COLINAS

Hace frío. FUENZALIDA y sus hombres están agotados. Solo la carpa (tienda) de SANTA CRUZ está armada. Prenden fuego a uno de los baúles para calentarse. Se pasan unos a otros la última cantimplora con sumo cuidado, como si se tratara de un objeto frágil y precioso.

(CONTINUA)

22 CONTINUA:

Beben por turno, cerrando los ojos desde que sienten pasar el agua por sus gargantas. VALIENTE acaba de beber la última gota de la cantimplora.

CERDA:

Ni siquiera serán sepultados. Los hemos dejado allá, como unos indecentes.

Nadie responde a este comentario. La fatiga les gana a todos. FUENZALIDA se duerme lentamente, le cuesta permanecer despierto. Alcanza a ver a VALIENTE que, una vez más monta guardia con una antorcha en la mano y que SANTA CRUZ entra en su carpa.

23 EXT/DIA. FLASH BACKS 1 DE FUENZALIDA**FUENZALIDA** *(en voz off)*

Ayúdame Helena, ayúdame...

Es una mezcla de imágenes muy rápidas, casi subliminales: un NIÑO INDIO, de 4 años, casi desnudo, se acerca a nosotros llorando. Está aterrorizado. Un perro alano rabioso nos muestra los dientes. Ladra lastimeramente. Se ve a Helena, llorando. Una roca ensangrentada. Un ruido sordo de quebradura de huesos. Helena llora. Pareciera que vemos al NIÑO INDIO muerto en el suelo, cerca de la roca. Todas estas imágenes tienen por fondo sonoro ladridos de perro y llantos de mujer.

24 EXT/DIA. CERCA DE LAS COLINAS

FUENZALIDA se despierta sobresaltado. El perro no cesa de ladrar de manera extraña. Eso los despierta a todos. FUENZALIDA se da cuenta de que los PORTADORES hace un rato que ya están de pie pero que VALIENTE está en el suelo, desmoronado de fatiga. CERDA se endereza con dificultad, pero lo logra.

CERDA *(al perro)*

¡Cállate! ¡Cálmate ya!

Enojado, VALIENTE se despierta y mira al perro. FUENZALIDA se acerca a FELIPILLO. Este duda si decirle algo o no.

FELIPILLO:

Cuando perro ladra fuerte, significa muerte anda cerca....

Saliendo de su carpa, SANTA CRUZ mira hacia las colinas. Se quita a continuación, con rabia, el casco.

SANTA CRUZ:

Esos rebeldes cobardes se fueron

CERDA se acerca a SANTA CRUZ

CERDA:

No se saque su casco. ¡Jamás!

SANTA CRUZ lo mira con desdén

SANTA CRUZ:

Basta soldado. Sé lo que hago. Déjame en paz.

Se dirige hacia su capitán. FUENZALIDA sube a su caballo y mira a FELIPILLO y los PORTADORES.

(CONTINUA)

FUENZALIDA:

En ruta señores. Todavía estamos demasiado cerca de esas colinas

SANTA CRUZ:

Demasiadas cosas han quedado en las colinas, Debemos a toda costa...

En ese preciso momento, cuando nadie lo esperaba, SANTA CRUZ recibe una flecha en el cuello: la arranca precipitadamente, dejando la punta en lo más profundo de la herida. Su crucifijo, así como la cadena que lo llevaba, caen a tierra. La sangre corre por su armadura. Está inmóvil, como en estado de shock.

FUENZALIDA y los otros miran por todos lados. Nada. Todavía no logran ver al enemigo. FUENZALIDA baja del caballo y se aproxima a SANTA CRUZ Este último sigue de pie, una mano plantada en el cuello ensangrentado.

FUENZALIDA:

Déjeme ver! VALIENTE, golpea con todas tus fuerzas tu espada contra esa roca (señala la roca con el dedo)

VALIENTE golpea con todas sus fuerzas el sable sobre la roca. Saltan chispas. CERDA contempla la escena, indiferente. Casi se diría que se alegra.

DIAZ : (nervioso)

...Pero Capitán, hay que salir rápido de aquí!...

SANTA CRUZ retira la mano de la herida. La sangre corre lentamente por su cuello. FUENZALIDA observa la herida más de cerca. Ve que la punta de la flecha está muy enterrada, que el agujero es profundo.

SANTA CRUZ:

...¿Y bien?...

FUENZALIDA:

...Me temo que la punta quedó en el fondo...

El perro ladra penosamente. Está estresado. CERDA intenta calmarlo. Los ladridos enervan a VALIENTE, que continua golpeando la piedra con violencia. La piedra se vuelve roja con los golpes.

SANTA CRUZ:

...Lo puedo sentir...Me dieron, verdad? Por amor de Dios, dígame a los Pizarro...y a Valdivia que mi muerte fue digna y heroica...

Las lágrimas corren por la cara de SANTA CRUZ. La sangre sigue corriendo por su cuello. FUENZALIDA mira a SANTA CRUZ a los ojos. Los PORTADORES, sobre todo FELIPILLO, también miran la escena, indiferentes.

FUENZALIDA:

La flecha no estaba envenenada. Dame la piedra Valiente.

FUENZALIDA y SANTA CRUZ se sonríen. FUENZALIDA estira la mano para recibir la piedra al rojo. VALIENTE se acerca y se la pasa...FUENZALIDA carga la piedra sobre la herida, mientras que VALIENTE sujeta a SANTA CRUZ. Se escucha el sonido de la herida, SANTA CRUZ lanza un grito atroz y se desmaya.

25 EXT/DIA. DESIERTO DE ATACAMA

FUENZALIDA y sus hombres caminan fatigosamente bajo el pesado sol. El JOVEN PORTADOR sigue siempre al acecho de huellas. FUENZALIDA ya no está sobre su caballo, va a pie con los otros y es SANTA CRUZ quien va a caballo, adormecido y medio reclinado. El calor es aplastante. Los españoles caminan sin hablar. Los PORTADORES todos mastican hojas de coca. Parecen menos cansados que los españoles.

Se ve que FUENZALIDA tiene problemas para mantenerse despierto. Gotas de sudor perlan su frente. Se tiene la impresión de que casi se puede oír a FUENZALIDA cocinándose dentro de la armadura metálica. Sigue mirando al sol: pareciera que le está dirigiendo algunas palabras. Frunce el entrecejo. Arrastra los pies mientras sujeta un pañuelo que aprieta fuertemente...

26 INT/DIA. SALON DE FUENZALIDA. ESPAÑA

FUENZALIDA abraza tristemente a HELENA. Ambos lloran. Es una separación difícil. Tocan frente con frente. Se abrazan y se mantienen muy apretados el uno al otro. HELENA pone su pañuelo fetiche (amuleto) (el pañuelo granate) en las manos de FUENZALIDA

FUENZALIDA

No será por mucho tiempo...Te prometo...Lo hago por nosotros...

HELENA está delante de una gran ventana, totalmente a contra luz. Esta imagen nos deslumbra...

27 EXT/DIA. DESIERTO DE ATACAMA. LA HISTORIA DE HELENA

...como el sol que mira FUENZALIDA. Este se agarra del caballo para permanecer despierto. De pronto, cae de bruces soltando su preciado pañuelo. La PORTADORA recoge el pañuelo e intenta ayudar a FUENZALIDA a ponerse de pie. FUENZALIDA cree ver a HELENA en lugar de la PORTADORA. Le esboza una ligera sonrisa. En su imaginación, ve a HELENA que le acaricia la cara.

El PORTADOR 8 y FELIPILLO dejan de caminar. Viendo que los españoles ya no reaccionan, el PORTADOR 8 y FELIPILLO, se sientan cerca de la PORTADORA. Los SOLDADOS caminan como zombis. Todos siguen mecánicamente las huellas de los desertores. Después de algunos pasos, se les ve caer uno por uno bajo el efecto de la fatiga. Solo el JOVEN PORTADOR permanece parado. Viendo a todo el mundo a tierra, él también se recuesta sobre la arena. Mira a VALIENTE con curiosidad y se le acerca reptando

En paralelo, FUENZALIDA comienza a delirar y a llamar "HELENA" a la PORTADORA. Esta sigue acariciándole el rostro

FUENZALIDA : (hablando con dificultad)

Perdóname Helena...sus ojos...Helena...tu nuca...Por supuesto que me duele (alzando la voz)...¡Si lo hice fue por nosotros!
Créeme...(comienza a llorar Me haces falta...

La PORTADORA le seca las lágrimas y lo mira con tristeza. FELIPILLO le traduce a la PORTADORA las palabras de FUENZALIDA; éste comienza a recuperarse. Mira a la PORTADORA tiernamente y luego parece hablarle a FELIPILLO

(CONTINUA)

FUENZALIDA :

Helena era bella. Era la Castellana más bella que jamás había visto. No hay ni un día que no piense en ella. Me hace tanta falta. Yo lo dejé todo por estas expediciones...¿Dónde están las riquezas tan abundantes que nos prometieron? ¿Dónde, ah?...La gloria, pero ¿a que precio? Al precio de perder lo que mas quiero...mi Helena

El JOVEN PORTADOR está sentado cerca de VALIENTE.. Le toca suavemente una mejilla, como si se tratara de una criatura..en ese momento, VALIENTE abre un ojo: el JOVEN PORTADOR se asusta y se aleja rápidamente. VALIENTE se levanta y ve a su Capitán tendido en el suelo en los brazos de la PORTADORA, al lado de FELIPILLO. El perro lame las mejillas de CERDA, que también abre los ojos.

VALIENTE se acerca a FUENZALIDA, retira a la PORTADORA y a FELIPILLO. Intenta ayudar a FUENZALIDA a ponerse en pie. Le saca el casco y le examina la cabeza. Se ve entonces el enorme hematoma que tiene sobre la sien derecha. CERDA y DIAZ alejan a los PORTADORES del Capitán. VALIENTE toma el pañuelo de las manos de la PORTADORA y con él, enjuga la frente de FUENZALIDA. Este abre suavemente los ojos. VALIENTE mira a su capitán y le entrega el pañuelo.

VALIENTE:

¿Capitán?

FUENZALIDA se recupera. Ve que sus hombres lo miran de manera extraña, con compasión. Se ve que esto le molesta, se siente incluso humillado. Vuelve a tomar el pañuelo y se apoya sobre el caballo. Sin embargo, le da una mirada a la PORTADORA.

FUENZALIDA:

No deben andar muy lejos nuestros desertores

FUENZALIDA retoma el camino hacia las huellas. Los SOLDADOS intercambian miradas discretas.

DIAZ : (a CERDA)

Es ahora o nunca Partamos.

VALIENTE escucha esto y desafía a DIAZ con la mirada. CERDA responde enseguida haciendo un gesto negativo con la cabeza. DIAZ se siente decepcionado. La duda se lee en los ojos de FUENZALIDA. Mira a FELIPILLO y lo llama. Este acude de inmediato.

FUENZALIDA:

La princesa Inca, sigue viva?

FELIPILLO:

La "Niusta"?

FUENZALIDA:

Así se llama? La "NIUSTA"? ...Sigue viva?

FUENZALIDA tiene dificultad para aferrarse al caballo. Por momentos se apoya sobre la pierna de SANTA CRUZ. La cuerda que amarra a SANTA CRUZ al caballo comienza a desatarse.

FELIPILLO:

Ruego a Señor todopoderoso que no...El viejo cacique dice ella purga sangre de Católicos... (hace gestos de vaciar algo) No más sangre!!

FUENZALIDA:

El cacique te ha dicho que ella vengaba a su pueblo?...Demasiada sangre se ha derramado...En Coquimbo...ALMAGRO ha hecho correr demasiada sangre ...

En ese momento, el cuerpo de SANTA CRUZ se resbala y cae del caballo. FUENZALIDA, VALIENTE y DIAZ se aproximan.

DIAZ:

Está muerto?

VALIENTE le retira el casco a SANTA CRUZ y chequea su pulso

VALIENTE:

Vivo

Lo vuelven a montar sobre el caballo.

28 EXT/DÍA. DESIERTO. EL PRIMER CABALLO

Los españoles y los PORTADORES avanzan penosamente en las dunas de arena. Sobre ellos vuelan cóndores. Sus sombras se dibujan perfectamente sobre las dunas y esto divierte al JOVEN PORTADOR. De súbito, ve algo a lo lejos y le indica a FUENZALIDA. VALIENTE y FUENZALIDA miran en la dirección indicada.

VALIENTE *(extenuado, hablando con dificultad)*

Caballo! Desertor!

29 EXT/DÍA. "VALLE DE LA LUNA"

SANTA CRUZ se encuentra atravesado sobre el caballo, siempre dormido. Se despierta súbitamente, con un fuerte acceso de tos, y cae del caballo. CERDA y FUENZALIDA se acercan a él. Le quitan el casco y lo hacen arrodillarse para que pueda toser mejor. Viendo que la tos empeora, FUENZALIDA le golpea fuertemente en la espalda. SANTA CRUZ escupe algo que aterriza en la arena: un pedazo de hueso!

FUENZALIDA:

...Es la punta de la flecha!...

FUENZALIDA recoge el pedazo de hueso. Los PORTADORES miran sin reaccionar, inmóviles.

CERDA:

No es posible...

SANTA CRUZ se recupera y se endereza lentamente.

FUENZALIDA:

En varias ocasiones creí que ya no era de los nuestros. Hemos pensado que...

SANTA CRUZ *(débil, con voz cascada)*

...que había muerto!...

SANTA CRUZ tiene la voz terriblemente ronca, como si se le fuera a extinguir .

FUENZALIDA:

Hemos encontrado cerca la osamenta de uno de los caballos de los desertores. No deben de andar muy lejos. Los desertores han tomado la misma dirección. Las huellas son más profundas, se han visto obligados a montar de a dos sobre el otro caballo...

FUENZALIDA le entrega algo. Toma fuerzas y monta sobre su caballo.

FUENZALIDA:

Tenga...Es lo que ha escupido- Es su amuleto de la suerte

SANTA CRUZ mira lo que tiene entre las manos. Contempla el pedazo de hueso como si fuera algo sagrado. Mira enseguida a los PORTADORES con desdén, sobre todo a FELIPILLO.

30 EXT/DÍA. "VALLE DE LA LUNA"

La expedición camina trabajosamente bajo el sol. SANTA CRUZ está de nuevo tan saludable como antes. No deja de mirar el hueso con devoción, como si fuera objeto sagrado. De pronto, mira fríamente a FELIPILLO que se encuentra con los otros PORTADORES, a algunos metros de distancia.

SANTA CRUZ : *(a FELIPILLO)*

Este objeto me protege! Dile a los tuyos! (muestra el hueso) No podéis matarme!

FUENZALIDA, que va a la cabeza de la expedición con el JOVEN PORTADOR y JUAN VALIENTE, se da vuelta y mira a SANTA CRUZ con indiferencia. Este último se pone a hablar solo como un loco. La expedición pasa al lado de un pañuelo rojo, que se encuentra en el suelo. SANTA CRUZ lo ve pero no logra distinguirlo claramente: el pañuelo está en pleno corazón de un espejismo. Se ríe nerviosamente toqueteando el pendiente que ya no tiene. Continúa haciendo el gesto de tocar su crucifijo.

SANTA CRUZ :

Es lógico, ven muy bien que somos invencibles! No son tan estúpidos después de todo...Han comprendido que Dios nos protege!

Los SOLDADOS no reaccionan en absoluto ante las palabras de SANTA CRUZ. Caminan como autómatas. De pronto, FUENZALIDA vuelve a escuchar el sonido de quebradura de huesos que tanto le atormenta. Detiene al caballo y mira en todas direcciones. VALIENTE ve la desesperación de su capitán.

FUENZALIDA:

FELIPILLO! FELIPILLO!

FELIPILLO se acerca a FUENZALIDA rápidamente. JUAN VALIENTE lo mira con desconfianza, atento al mas mínimo de sus movimientos.

FUENZALIDA:

Es esta la región en que vivió la Niusta?

30 CONTINUA:

FELIPILLO : *(asustado)*

No sé....no conozco

SANTA CRUZ escucha la respuesta de FELIPILLO con atención. Se le aproxima y le muestra el hueso. Su mirada es como la de un loco

SANTA CRUZ : *(a FELIPILLO)*

No podemos morir! Somos invencibles...Dile que Dios nos protege y que EL nos envía!

FUENZALIDA se siente invadido por una repentina aprehensión. Mirando a la PORTADORA, sigue oyendo los sonidos de quebraduras. Esta vez los sonidos están más presentes...

31 EXT/DÍA. FLASH-BACK 2

En rápidas imágenes, como subliminales, se ve como un NIÑO INDIO está nariz con nariz con un perro alano. Este le ladra en la cara al niño que llora. La madre (parecida a la PORTADORA) no osa moverse por temor a que el perro ataque al niño. La sangre brota del rostro de la madre. Los ojos de FUENZALIDA se encogen. Sufre.

FUENZALIDA: *(en voz off)*

Helena? Señor, por favor

Se oye entonces, como ruido de fondo, como el perro ataca al niño. La madre grita con todas sus fuerzas. La sangre corre sobre una cruz católica, de plata, barroca..

FUENZALIDA entreabre los ojos varias veces. Sufre mientras revive esas horribles visiones. Los gritos de mujeres indias se mezclan.....

32 EXT/DÍA. DESIERTO. LA ORACION

....con los gritos de rabia de DIAZ.

DIAZ : *(desesperado)*

Sed....sed!

En el paroxismo de la desesperación, DIAZ se permite tocar las cantimploras de VALIENTE y de CERDA para verificar que estén realmente vacías

DIAZ :

Ya no tenemos ni una gota de agua, mi Capitán

SANTA CRUZ .toma las cadenas del PORTADOR 8 y lo detiene. Lo hace depositar los baúles a tierra. SANTA CRUZ registra entonces en uno de ellos y encuentra una pequeña cantimplora de agua. La esconde prestamente en su armadura. Viendo la desesperación de los españoles, la abre y se apura en beber hasta el último trago. Su cantimplora está ahora también vacía.

FUENZALIDA:

Agua...(buscando las palabras) Vamos todos a rezar. Venid...

Todos se agrupan alrededor de FUENZALIDA, incluyendo los PORTADORES. FUENZALIDA se arrodilla: los otros españoles hacen lo mismo. SANTA CRUZ obliga a los PORTADORES a arrodillarse tirándolos de las cadenas.

(CONTINUA)

SANTA CRUZ: (*a los PORTADORES*)

De rodillas, gusanos miserables!

Los PORTADORES inclinan la cabeza y adoptan la posición de orar. FUENZALIDA tiene el pañuelo de Helena en sus manos.

FUENZALIDA:

Padre Nuestro Todopoderoso...Ayúdanos en nuestra tarea...El Cristianismo debe avanzar en estas tierras...Hay que ayudar a estas almas perdidas...

FELIPILLO levanta la cabeza y mira a FUENZALIDA durante algunos segundos y vuelve a bajarla.

FUENZALIDA:

Padre Nuestro Todopoderoso...Danos la fuerza y el valor para encontrar nuestra preciosa agua y....protege a mi Helena. Amén

Todos dicen juntos "Amén". FELIPILLO se acerca discretamente a FUENZALIDA

FELIPILLO: (*tímidamente*)

Mi Capitán...Quien es Helena?

FUENZALIDA : (*sin mirar a FELIPILLO*)

Es la única razón por la que sigo con vida en estas condenadas tierras!

Viendo la fatiga de FUENZALIDA, FELIPILLO no insiste y se acerca con prudencia a SANTA CRUZ.

FELIPILLO : (*tímidamente*)

Don Santa Cruz, ...Quien es Helena?

SANTA CRUZ:

Seguramente su mujer...Le debe de haber prometido a su dulcinea que regresaría a casa muy rico gracias a estas tierras....La pobre, como la compadezco . Si pudiera verlo ahora...

3.3 EXT/DÍA. EL CACTUS

Viendo un cactus completamente seco. FUENZALIDA se vuelve hacia sus hombres. Toma aliento.

FUENZALIDA:

Quiero que todos,.. todos caven bajo este cactus. Cavaremos hasta encontrar agua.

JUAN VALIENTE se arrodilla cerca del cactus y comienza a cavar. Por primera vez, CERDA se saca el casco en pleno día y se pone a cavar. DIAZ hace lo mismo. SANTA CRUZ encadena a los PORTADORES entre si y los vigila

FUENZALIDA:

Usted también Santa Cruz! Dije "todos"!

SANTA CRUZ toma la cadena de los PORTADORES y los tira hacia el cactus. Mira a FUENZALIDA con odio. Obliga a los PORTADORES a arrodillarse.

(CONTINUA)

SANTA CRUZ : (*a los PORTADORES*)

Cavad! Cavad!

SANTA CRUZ, molesto, se saca el casco, lo lanza hacia los baúles y comienza él también a cavar cerca de los PORTADORES. FELIPILLO y LA PORTADORA cavan con sus manos en tanto que el JOVEN PORTADOR y PORTADOR 8 lo hacen usando piedras. FUENZALIDA se baja del caballo para unirse a sus hombres. FUENZALIDA cava con su espada, cerca de VALIENTE.

FUENZALIDA:

Hay que.....Hay que perseverar.....Cavar

CERDA :(*cavando maquinalmente*)

Agua.....agua.....agua

SANTA CRUZ ríe nerviosamente mientras cava. El agujero cavado se agranda. Cavan durante largo rato. Nada, ni un asomo de humedad....Habiendo perdido toda esperanza de encontrar agua, VALIENTE mira a FUENZALIDA y lo ve cavando maquinalmente. FUENZALIDA se concentra en cavar con su espada. VALIENTE nota que todos los demás también se han detenido. Se acerca a su Capitán. FUENZALIDA levanta la cabeza de vez en cuando y mira al sol. Está deslumbrado...

34 INT/DÍA. FLASH-BACK FUENZALIDA

HELENA toma un baño. Se ven sus hermosos y largos cabellos mojados. Un vaso de agua. HELENA sonríe a FUENZALIDA. De nuevo está a contraluz ante la gran ventana....

35 EXT/DÍA. DESIERTO. EL CACTUS

De rodillas en el centro del hoyo, FUENZALIDA deja de mirar al sol y continúa cavando, como si estuviera hipnotizado por la sonrisa de HELENA. El a su vez le sonrío ligeramente. Viendo esto, VALIENTE lo sacude del hombro para que retome conciencia.

VALIENTE : (*suavemente*)

Mi Capitán....Capitán!

FUENZALIDA deja de cavar. Se endereza y mira a sus hombres y a los PORTADORES. Nuevamente, está deslumbrado por el sol.

FUENZALIDA:

No! Hay que perseverar!

FUENZALIDA se arrodilla de nuevo y reúne sus últimas fuerzas para cavar un poco más. De pronto, la arena se oscurece y toma textura de tierra. Sigue cavando violentamente. VALIENTE se le une y se pone a cavar también. Juntos ven como la tierra se vuelve húmeda, luego comienza a mojarse. A FUENZALIDA le viene una risa nerviosa. Ve una vez más a HELENA que le dirige una bella sonrisa y le tiende un vaso de agua.

FUENZALIDA:

Gracias! Gracias mi amor....

El hoyo cavado tiene varios metros de diámetro y otros tantos de profundidad. Parece un cráter: al centro se encuentran FUENZALIDA y VALIENTE.

35 CONTINUA:

Desde la superficie no se puede ver a los dos hombres. Se escuchan sus expresiones de alegría...Un pequeño charco de agua toma forma y se agranda. VALIENTE también sonríe. Acerca su rostro al charco. FUENZALIDA para de cavar y observa a VALIENTE. Este se moja la punta de la lengua. Su cara se contrae

VALIENTE:

Demasiado salada...

FUENZALIDA se precipita y saca su pañuelo fetiche, toma un puñado de tierra mojada y la pone en el pañuelo. Lo estruja. Las gotas de agua que salen caen directamente en su boca.

FUENZALIDA:

Gracias Helena!

Los dos hombres vuelven a cavar, agrandando así el charco. Este, de una treintena de centímetros, es lo suficientemente grande como para ver a ambos hombres reflejados en el agua.

FUENZALIDA:

Ve a buscar a los demás!

VALIENTE se levanta, sale del "cráter" y parte a despertar a DIAZ, CERDA y SANTA CRUZ. Los PORTADORES se acercan a VALIENTE.

36 EXT/DÍA EL CRATER

FUENZALIDA está solo en el cráter. Mira a su alrededor y no ve a los otros. Mira fijamente el agua y siente una presencia...De repente cree percibir AL NIÑO INDIO reflejado en el charco. Se asusta y trata frenéticamente de volver a la "superficie", de salir del cráter. En lo alto, descubre con horror en imagen subliminal al NIÑO INDIO completamente ensangrentado. FUENZALIDA da un grito y cae de espaldas dentro del cráter. Aterrizza en el charco de agua. Se debate furiosamente en el agua, con problemas para mantener el equilibrio.

FUENZALIDA:

Ayúdame Helena! Ayúdame por amor de Dios

VALIENTE toma a FUENZALIDA por los hombros y lo sacude fuertemente.

VALIENTE:

Capitán!

FUENZALIDA reacciona y mira hacia la superficie. Ve a sus hombres y a los PORTADORES que lo miran desde lo alto del cráter. Debilitados, DIAZ y CERDA corren hacia el pequeño charco y se mojan la cara en él. El perro hace lo mismo. Una vez que SANTA CRUZ ha tomado un trago del charco, se levanta, retoma aliento y mira a FELIPILLO

SANTA CRUZ: (a los PORTADORES)

Llenad las reservas de agua!

Viendo que el charco está desapareciendo rápido, los PORTADORES se apuran para beber un pequeño trago. Toda el agua desaparece. La tierra está apenas húmeda de nuevo. Los PORTADORES cavan.... nada, no hay suficiente para beber.

37 EXT/DÍA DELANTE DE LA GRAN COLINA

A medida que FUENZALIDA y sus hombres avanzan, el JOVEN PORTADOR, tiene problemas para distinguir las huellas últimas de los desertores. Parecen dirigirse hacia la colina... Una GRAN COLINA (la misma de la secuencia 1) se levanta ante FUENZALIDA y sus hombres. Estos están sin resuello. La sed es tal que ya no les queda saliva en la boca. Los PORTADORES todavía parecen estar en estado menos calamitoso que los españoles. El único que no está encadenado a los otros PORTADORES es el JOVEN. Este último ya no masca una hoja de coca. Tiene problemas para permanecer despierto. Nadie habla, todos los españoles tienen los ojos entreabiertos. DIAZ ve y reconoce el símbolo dibujado sobre una roca (el de la capa con dos ojos). Ni siquiera tiene fuerzas para comentárselo a los otros. FELIPILLO también ve el símbolo. Su reacción es diferente: su rostro se contrae

El CABALLO da coces y relincha. Tiene problemas para avanzar. Montado sobre él, FUENZALIDA lo acaricia y le murmura al oído

FUENZALIDA:

Vamos...Sé bueno....

El caballo avanza pero muy lentamente. El JOVEN PORTADOR camina dormido. Ya no observa las huellas en el suelo. Cae de calor y de sed. VALIENTE se acerca y le ayuda a ponerse de pie. El JOVEN PORTADOR se endereza precipitadamente y se da cuenta de que ya no encuentra las huellas. Ve como se forman una multitud de espejismos, cual de todos más grandes. En ese momento, SANTA CRUZ cree ver en uno de los espejismos una forma humana vestida de negro.

SANTA CRUZ:

Mirad!! Allá!

Nadie lo escucha. Siguen avanzando. DIAZ está convencido de haber visto un pañuelo rojo flotar por los aires, llevado por el viento. La expedición se encuentra en un paisaje de relieve tortuoso. Pasan a pocos metros... del segundo caballo muerto de los desertores. (Secuencia 3) Un desnivel del suelo les esconde el animal muerto. Se ve a FUENZALIDA y sus hombres alejarse de los documentos que todavía se encuentran en el saco entreabierto cerca del caballo muerto. De repente, españoles y portadores escuchan todos risas lejanas, risas de mujer. Se detienen.

FUENZALIDA: (a JUAN VALIENTE)

Deliramos! Oyes....esa risa....

FELIPILLO comienza a temblar de miedo y se pone a hablar en su lengua nativa. La PORTADORA y el PORTADOR 8, encadenados a FELIPILLO comienzan a sentir pánico. Ya no quieren avanzar. Viendo esto, SANTA CRUZ recupera las fuerzas para tomarlos de las cadenas y obligarlos a avanzar. Apenas se le escucha la voz

SANTA CRUZ:

Avanzad!

Observando fijamente lo alto de la colina JUAN VALIENTE distingue algo y se lo indica a FUENZALIDA

JUAN VALIENTE : (apenas le sale la voz)

Capitán....Allá!

(CONTINUA)

FUENZALIDA: *(a FELIPILLO, hablando con dificultad)*
 FELIPILLO Es eso una posta (relevé, parada)...Una posta de la "Ruta De los Incas"?

FELIPILLO reacciona, trata de no demostrar su miedo a FUENZALIDA.

FELIPILLO: *(con voz temblorosa, cometiendo errores al hablar)*
 Sí...Sí mi Capitán es allá.....donde....."Ruta de los Incas"

FUENZALIDA: *(a sus hombres)*
 Vamos a subir....(mostrando con el dedo) De seguro encontraremos Agua....alimentos....Quizás hasta a nuestros desertores....en esa posta

DIAZ y CERDA esbozan una ligera sonrisa. El viento seco sopla sobre sus rostros. Los PORTADORES no quieren avanzar más en absoluto. SANTA CRUZ saca su espada y da un golpe sobre la espalda a la PORTADORA y luego al PORTADOR 8 para hacerlos reaccionar. Viendo que ni así avanzan, los pincha con la punta de la espada. FELIPILLO se interpone entre SANTA CRUZ y el PORTADOR 8. Junta sus manos en actitud de oración bajando la cabeza.

FELIPILLO:
 Perdón! Perdón!

Hace un calor extremo. Lleno de nueva esperanza, FUENZALIDA y sus hombres suben hacia esta "posta", que domina la gran colina.

38 EXT/ENTRE DOS LUCES. LA GRAN COLINA

Comenzando el camino de subida, esta vez es el caballo él que no quiere avanzar. La expedición se detiene de súbito, todo el mundo mira al animal. FUENZALIDA baja del caballo e intenta hacerlo avanzar pero sin resultados, él también se encuentra casi extenuado. La respiración del animal se hace muy difícil. FUENZALIDA lo mira directo a los ojos. Le acaricia lentamente la frente, entre los ojos.

FUENZALIDA:
 Lo siento tanto....

FUENZALIDA toma su arcabuz, lo carga y se acerca al caballo. Están cara a cara , como en un duelo. FUENZALIDA apunta el arma entre los ojos del caballo...

FUENZALIDA :
 Señores, el hambre nos mata, así es que....

Se escucha el disparo y el eco en el valle. Todos los SOLDADOS están alrededor del caballo muerto y cortan su carne en pedazos. Los SOLDADOS devoran los trozos como animales rabiosos. FUENZALIDA, DIAZ y CERDA están sentados. SANTA CRUZ y VALIENTE hincados. FUENZALIDA también come con desesperación su porción de carne. El perro se va directamente sobre el animal muerto y tira con todas sus fuerzas un músculo del caballo. Se lee sobre los rostros de los españoles el placer que les procura la carne fresca. Se toman apenas el tiempo de tragar para meterse un nuevo trozo de carne en la boca. Comen suciamente. La sangre corre por sus barbas y armaduras. CERDA se pone a bromear como loco mientras devora su trozo de carne. VALIENTE estruja su trozo como si fuera un limón para beber la sangre. FUENZALIDA observa de nuevo como la sangre corre por las decoraciones de su armadura. La sangre parece ondular sobre su armadura.

(CONTINUA)

38 CONTINUA:

SANTA CRUZ lanza un grito de dolor: se acaba de percatar que tres de sus dientes se han quedado incrustados en la carne. La manera como mira esto es la de un loco. Entonces le da un ataque de risa nerviosa. CERDA les lleva carne a los PORTADORES y se inclina de manera cordial hacia el PORTADOR 8. Le tiende gentilmente un pedazo de carne.

CERDA: *(en voz baja)*

Gracias! (mostrándole la herida en su cabeza) Gracias!

CERDA le agradece una vez más bajando la cabeza varias veces y se pone a reír. La mirada del PORTADOR 8 es inquieta y, por educación, esboza una pequeña sonrisa, algo incómodo. FUENZALIDA se levanta súbitamente.

FUENZALIDA : *(a los hombres)*

Vamos de inmediato. Estad alertas. Quiero vigilancia total

Cuando llegan a la cima de la colina, FUENZALIDA mira con curiosidad la "posta" que se levanta ante él. Efectivamente es grande, se diría casi un fuerte. Es una construcción circular, con grandes muros de piedra. Varias partes se encuentran en ruinas...

JUAN VALIENTE:

Demasiado grande para "posta"

Delante de la entrada de la posta FUENZALIDA y los hombres avanzan con mucha precaución, en alerta máxima. Todos acechan el menor movimiento, el menor signo de vida

FUENZALIDA: *(a FELIPILLO, en voz baja)*

Que clase de lugar es este? Donde estamos?

FELIPILLO: *(aterrorizado)*

Mi Capitán...Es un...un.... un PUCARA! Fuerte de una princesa...

39 EXT/ENTRE DOS LUCES EL PUCARA

FUENZALIDA y los hombres entran lentamente en el PUCARA destruido...Se encuentran en un gran patio. La primera cosa que descubren con horror es el amontonamiento de cadáveres indios y españoles en descomposición. Varios de los cadáveres están literalmente vacíos de sangre: están secos! El lugar apesta. Todos se cubren las narices con asco a causa del olor a putrefacción.

SANTA CRUZ: *(asqueado)*

¡Santa Virgen María!

Varios SOLDADOS hacen la señal de la cruz viendo todos esos cuerpos españoles en descomposición.

40 EXT/NOCHE PATIO DEL PUCARA

La noche cae rápido. Una gran fogata ilumina el patio principal del PUCARA. SOLDADOS y PORTADORES apilan todos los cadáveres en un rincón del PUCARA formando una pirámide humana. FUENZALIDA y SANTA CRUZ, acompañados de FELIPILLO observan los cadáveres. Cada uno lleva una antorcha en la mano.

FUENZALIDA : *(a sus hombres)*

Registrad todo. Nuestros desertores pueden estar aquí entre esos cadáveres...

41 INT/NOCHE PUCARA, DIFERENTES SALAS Y CORREDORES

Antorcha en mano, JUAN VALIENTE inspecciona varias salas. Todas tienen los techos muy bajos. El ambiente es oprimente...El perro entra cada vez a su siga. Su respiración es dificultosa y esto angustia a VALIENTE. Se le ve muy atento y cansado. Se siente amenazado por la oscuridad y por el animal. Con su antorcha barre hasta el más recóndito rincón.

42 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA, SANTA CRUZ y FELIPILLO miran escrupulosamente los cuerpos de los difuntos. Todos tienen los ojos abiertos y muchos ya no tienen ojos....

FUENZALIDA: *(a SANTA CRUZ)*

Esta debió ser una batalla terrible...

SANTA CRUZ:

...entre salvajes y Católicos....Mire bien la diferencia numérica entre ellos...nuestros compatriotas católicos eran verdaderamente muchos menos que esos....

En ese momento FELIPILLO les señala algo

FELIPILLO: *(muy inquieto)*

Mire eso Capitán! Allá!

FELIPILLO les muestra las curiosas heridas que muestran los cadáveres INDIOS cerca del corazón. Se ve que tienen dos perforaciones muy profundas, como una mordedura.

SANTA CRUZ:

¡Pero que diablos podría haber hecho eso!

FUENZALIDA:

Esto no fue una batalla... nuestros compatriotas eran prisioneros más bien...Mire....mire esas marcas

FUENZALIDA muestra a SANTA CRUZ las marcas que los cadáveres españoles tienen en las muñecas.

FUENZALIDA :

...Estaban amarrados!

FELIPILLO:

Mi Capitán, mire las caras de ellos...

FELIPILLO señala los rostros de los INDIOS muertos

FUENZALIDA: *(inquieto)*

...el horror...Se diría que vieron al Diablo en persona!

Los rostros INDIOS están deformados por un terror espantoso. DIAZ llega precipitadamente.

DIAZ

Capitán, no hay ni un documento en los cadáveres. Ni alimento, ni agua! Nada, mi Capitán!

(CONTINUA)

42 CONTINUA:

La intervención del soldado da un sobresalto a FUENZLIDA, SANTA CRUZ y FELIPILLO.

4 3 INT/NOCHE. EL PUCARA. MUCHAS SALAS

Con su antorcha en la mano, JUAN VALIENTE sigue inspeccionando las diversas salas del PUCARA.....nada....sólo muertos....De súbito deja de escuchar la respiración del perro. En ese momento, VALIENTE mira uno de los cadáveres en particular. Mira entonces en otra dirección y cree volver a ver el mismo cadáver! El miedo lo coge de pronto, su respiración se hace desordenada. A medida que avanza, cree ver el mismo cadáver por todas partes. Corre como alma que lleva el diablo y sale a reunirse con los demás en el gran patio.

4 4 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA

Mientras que CERDA y los PORTADORES arman la última carpa, SANTA CRUZ mira largamente a FUENZALIDA. Se le acerca y lo lleva a un lado

SANTA CRUZ:

¿Por que no tomamos dos de estos cadáveres? Verán bien que no formaban parte de nuestro grupo, ylos hacemos pasar por los dos desertores?

FUENZALIDA lo mira fijamente

SANTA CRUZ:

...hay que terminar de una vez con esta terrible misión!

FUENZALIDA: *(de pronto muy nervioso)*

Y los documentos? Reunirse con VALDIVIA sin sus documentos? Demasiado arriesgado...sería el pretexto para VALDIVIA para ahorcar "a título de ejemplo" a estos antiguos Almagristas inútiles

SANTA CRUZ mira fríamente a FUENZALIDA.

SANTA CRUZ: *(señalando la última carpa)*

...esa carpa es de mi posesión!

FUENZALIDA se queda indiferente ante el comentario y mira a CERDA y a los otros PORTADORES.

FUENZALIDA: *(nervioso)*

Continuad buscando por todas partes... Por todas partes!
Los documentos podrían estar por ahí!

FELIPILLO traduce la orden a los PORTADORES que se ponen inmediatamente a buscar. SANTA CRUZ entra nervioso en su carpa. Hace salir violentamente al JOVEN PORTADOR que terminaba de armarla.

4 5 INT/NOCHE. SALA 1 DEL PUCARA

Antorcha en mano, FUENZALIDA inspecciona una de las salas interiores del PUCARA. Va acompañado de VALIENTE y de FELIPILLO que sacan algunos cadáveres de las salas. Entra entonces en una sala y se saca la parte de arriba de su armadura. FELIPILLO entra a su vez y mira a su capitán.

FUENZALIDA:

Voy a dormir aquí. Por favor, déjame solo FELIPILLO

(CONTINUA)

45 CONTINUA:

FELIPILLO sale de la sala y se reúne con el resto de los PORTADORES afuera. FUENZALIDA enciende una vela con la ayuda de su antorcha, saca papel y pluma de escribir de su petaca. Saca asimismo una pequeña colección de cartas que deposita cuidadosamente cerca de la vela. Mira largamente, como hipnotizado, todas las cartas para HELENA. De pronto, decide arrodillarse y pone sus manos en actitud de orar.

FUENZALIDA:

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Padre Mío que estás en los cielos...

Se detiene bruscamente y se apodera del papel y de la pluma

FUENZALIDA : (*voz en off, escribiendo nerviosamente*)

Me vuelvo loco, Helena. Ayúdame. Todos nos volvemos locos Aquí. Sólo hay muertos. Debo confesarte algo terrible. Solo tu Perdón puede liberarme de este infierno. En Coquimbo, con el Adelantado Almagro, hemos...

Se escucha en voz off gritos de mujer, de hombres, de niños que lloran, ruidos de sables, tiros de arcabuz, ladridos de perro....alaridos de niños

FUENZALIDA se enerva, deja de escribir y rabioso, rompe la carta.

46 EXT/DÍA PATIO DEL PUCARA

Amanece en silencio. Todos los españoles duermen. El PORTADOR 8 y la PORTADORA siguen buscando por todos lados. El JOVEN PORTADOR y FELIPILLO sacan de a poco los cadáveres de las salas, arrastrándolos. Mientras deposita un cadáver en el suelo, el JOVEN PORTADOR ve un pequeño atado, cuidadosamente amarrado con un lacito de cuero, que cae del cadáver español. FELIPILLO quiere de inmediato verlo e intenta arrancárselo de las manos al JOVEN. En ese instante, SANTA CRUZ, desde su carpa, llama a FELIPILLO

SANTA CRUZ : (*desde la carpa, voz en off*)

Felipillo! Ven de inmediato a mi carpa!

FELIPILLO mira al JOVEN PORTADOR con sumisión teñida de decepción . Sin querer entregárselo a FELIPILLO, el JOVEN corre hacia el interior del PUCARA

47 INT/DÍA SALA 1 DEL PUCARA

...el JOVEN PORTADOR se precipita hacia FUENZALIDA que duerme en el suelo, lo despierta y le da tan rápido como puede, el atado. A medio despertar, FUENZALIDA se sienta y mira al JOVEN PORTADOR como si no lo hubiera visto nunca. Toma el atado, hace señas al JOVEN que se retire, enseguida desamarra el lazo de cuero y comienza a leer.

48 INT/DÍA CARPA DE SANTA CRUZ

FELIPILLO esta en la carpa, sentado, la cabeza gacha en actitud de sumisión. SANTA CRUZ está de pie y mira a FELIPILLO con desprecio

SANTA CRUZ:

Continúa. Que más te dijo el viejo de la aldea antes de morir?

(CONTINUA)

FELIPILLO: *(asustado)*

Era la hija de VILLAC UMU, sacerdote del...

SANTA CRUZ:

...culto del Sol! Eso ya lo sé. Que pasó enseguida?

FELIPILLO: *(asustado)*

Trató de bautizarla...El bautizo!

SANTA CRUZ:

...Quien?...Quien intentó bautizarla?

FELIPILLO: *(asustado)*

Un Portugués...Estaban enamorados...

SANTA CRUZ:

...Y que más?

FELIPILLO: *(asustado)*

Muertos (mima la acción de una flecha plantada en el corazón)
Lluvia de flechas en corazones...Ahora ella vuelve de los muertos
Para matar todos! Todos, Católicos (hace la señal de la cruz) y no
Católicos

SANTA CRUZ:

..Y es este su símbolo?

SANTA CRUZ muestra el dibujo de DIAZ (una capa negra con ojos)

FELIPILLO:

Sí...Es la TIRANA DEL TAMARUGAL

49 INT/DÍA SALA 1 DEL PUCARA

Sentado, FUENZALIDA continúa la lectura del diario y se da cuenta que contiene dos escrituras diferentes así como muchos dibujos. Le faltan muchas páginas. Se trata de una "bitácora"

FUENZALIDA : *(en voz off)*

5 de junio de 1538: me llamo LUIS FERRANDO. Soy español y debo mi vida a VASCO DE ALMEIDA. Prosigo por lo tanto escribiendo en su lugar. El fue ejecutado ayer, delante de su bien amada, muerto por diez flechazos al corazón. Logré esconder sus escritos sobre su cadáver. Para quienes se encuentren en este lugar maldito, he aquí la historia: VASCO DE ALMEIDA era portugués..

50 EXT/DÍA PATIO PRINCIPAL DEL PUCARA

- SE ESCUCHA LA VOZ DE FUENZALIDA EN OFF CON ESTAS IMAGENES -

VALIENTE, DIAZ y CERDA dan vuelta muchos cadáveres. Algunos están en estado verdaderamente horrible. La hediondez es tal que DIAZ tiene espasmos convulsivos pero no logra vomitar (no tiene nada en el estómago)

50 CONTINUA:

FUENZALIDA : *(en voz off)*

Buscaba la mina de oro, la "Mina del Sol" cuando un grupo de indios lo tomó prisionero, igual que a mí

51 INT/DÍA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA sigue sentado, se rasca los sucios cabellos.

FUENZALIDA : *(en voz off)*

Estábamos todos encerrados en un fuerte en donde habían españoles, pero sobre todo indios convertidos al Catolicismo, que sabían hablar español. Asistimos a sus ejecuciones. Almeida rezaba todo el tiempo, le dedicaba su alma a la VIRGEN DEL CARMEN.

FUENZALIDA se pone de pie y continúa leyendo atentamente el relato. Da vueltas, como un prisionero en su celda.

FUENZALIDA : *(en voz off)*

LA NIUSTA, la princesa de estos indios hostiles, sentía gran odio hacia nosotros los católicos, pero sentía cierta admiración por Almeida. Ella postergaba su ejecución cada día

52 INT/DIA. CARPA DE SANTA CRUZ

FELIPILLO sigue sentado, con la cabeza inclinada, y SANTA CRUZ está de pie y acompañado esta vez de DIAZ.

SANTA CRUZ:

Como se las arreglaba para postergar la ejecución del portugués?

FELIPILLO: *(asustado)*

Porque convocaba a los astros...

SANTA CRUZ:

¿Los astros?

FELIPILLO:

Sí...sí, después ella dijo a suyos que ejecución...después fin del Cuarto "plena luna"

53 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

Siempre caminando en círculos, FUENZALIDA continúa con la lectura del diario

FUENZALIDA : (VOZ EN OFF)

Ella y su padre, VILLAC UMU, eran prisioneros cuando vino la expedición de DIEGO DE ALMAGRO a Chile. Ambos consiguieron escapar, cada uno por su lado. Su padre regresó al CUZCO para combatir a los españoles al lado de MANCO INCA. Con algunos leales a su padre, ella se quedó aquí, en la PAMPA DEL TAMARUGAL, dado el peligro que reinaba en el CUZCO.

FUENZALIDA deja de caminar y se sienta.

54 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

El perro se acerca a VALIENTE y lo mira fijamente. De pronto el animal se pone a gruñir y le muestra los dientes. VALIENTE se queda inmóvil, listo para responder a la agresión con la mano en el cuchillo.

FUENZALIDA: (VOZ EN OFF)

Los encuentros entre Almeida y la Niusta se hicieron más secretos, porque los partidarios de su padre los espiaban. Ya sospechaban de ella.

55 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA mira los croquis, seguramente de ALMEIDA, porque el papel parece estar pegado y los trazos del lápiz son diferentes. Observa en particular el de los ojos de la NIUSTA. Esa mirada parece mirar fijamente a FUENZALIDA. Retoma la lectura.

FUENZALIDA : (VOZ EN OFF)

Ella se interesa por la devoción que tenía ALMEIDA por la VIRGEN DEL CARMEN. El le pide por amor a la VIRGEN que ya no sigan ejecutando a los españoles...

56 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA**FUENZALIDA: (EN VOZ OFF)**

...Y ella lo hizo....Yo fui el afortunado.

En ese momento CERDA llega y ve al perro a punto de atacar a VALIENTE. CERDA se acerca al animal y le da una patada. El perro se aleja ladrando. CERDA y VALIENTE intercambian una fría mirada.

57 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA**FUENZALIDA : (EN VOZ OFF)**

ALMEIDA creía que ella tenía 23 años y que todavía era virgen. Ellos se amaban.

FUENZALIDA se interrumpe muchas veces por los ladridos constantes e irritantes del perro.

58 EXT/DIA. PATIO PRINCIPAL DEL PUCARA

DIAZ mira fijamente un de los cadáveres indios en el suelo. Comienza a darle de cuchilladas al cadáver reiteradamente, como hipnotizado por ese cuerpo. Los ladridos del perro se escuchan por todo el pucará.

FUENZALIDA : (VOZ EN OFF)

El objetivo de las ejecuciones: matar a todos los "bautizados", españoles o indios, como lo hacía su padre en el CUZCO. Ella instauró el terror en la región, de ahí su nombre "LA TIRANA DEL TAMARUGAL".

La cámara se aproxima lentamente al croquis de DIAZ, el de la capa con ojos.

59 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA cierra el diario. Mirando a través de una ancha rajadura del muro, ve que sus hombres y los PORTADORES siguen buscando entre los cadáveres. Sale de la sala precipitadamente.

60 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA llega al patio. El sol lo deslumbra.

FUENZALIDA: *(a sus hombres)*

¿Nada aún? ¿No hay documentos?.....¿Nada para comer?

DIAZ deja de mutilar el cadáver y mira a su capitán VALIENTE se acerca lentamente a FUENZALIDA.

VALIENTE:

No, Capitán....Nada

SANTA CRUZ se acerca con paso firme a FUENZALIDA

SANTA CRUZ : *(a FUENZALIDA)*

¿Cuándo nos vamos?

FUENZALIDA mira a SANTA CRUZ, no le responde, y luego se vuelve hacia sus soldados

FUENZALIDA: *(a sus hombres)*

Mañana, después de que amanezca, nos volvemos a poner en marcha! Definitivamente, los desertores no están aquí.

En ese momento, FUENZALIDA nota al perro que ladra de manera extraña contra un rincón del muro. CERDA se le acerca, se inclina e intenta calmarlo.

61 INT/DIA SALA 1 DEL PUCARA

Sentado, FUENZALIDA está de nuevo sumergido en la lectura y descifra algunos nombres propios inscritos sobre un croquis que representa un volcán. No comprende bien de que se trata. Otro dibujo representa una bola (esfera). Lee lo que se encuentra debajo de los dibujos.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

ALMEIDA deseaba alejarla de las prácticas religiosas incaicas y convertirla al catolicismo. Ella le describió el lugar donde se encontraba gran parte del oro de la región, y especialmente, el significado de su diamante absoluto: "La LUNA DE CRISTAL", ese tesoro sí que era todo un símbolo para ese pueblo.

FUENZALIDA acaba de darse cuenta del significado de los dibujos. Estupefacto, decide no decir nada a los otros y retoma la lectura.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

El 4 de junio de 1538 fue la fecha fatal: ALMEIDA fue sorprendido por los indios cuando bautizaba a la NIUSTA. Quería rendir honor a la Virgen del Carmen. Fue ejecutado allí mismo.

(CONTINUA)

61 CONTINUA:

FUENZALIDA se levanta y lee mientras camina. Parece completamente embrujado por la historia. El sol se pone lentamente. Los ladridos del perro se escuchan a ratos y resuenan por todo el pucará.

62 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA

La cámara recorre muchos cuerpos en descomposición de indios muertos.

FUENZALIDA: *(voz en off)*

Los gritos de la NIUSTA se escuchaban en toda la ciudadela. Gritó toda la noche. Estaba histérica y loca. Mató a siete de sus propios hombres. Tengo miedo

63 INT/NOCHE. DIFERENTES LUGARES DEL PUCARA

La cámara recorre los corredores sombríos y vacíos del pucará, hasta llegar a.....

FUENZALIDA (EN VOZ OFF)

No tuve derecho a salir de mi celda hoy . Gritos de hombres se escuchan constantemente. Apesta a muerte. Dedico estas líneas a mi familia en Andalucía, a mi mujer CATALINA y a VASCO DE ALMEIDA. Nada me es tan querido como nuestras tierras españolas. Esta guerra apesta.

....la sala de FUENZALIDA

64 INT/NOCHE. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA: *(voz en off)*

Si usted lee estas líneas en mi celda, que Dios le proteja.

FUENZALIDA cierra precipitadamente el diario. Angustiado, mira si los trozos de muro derruidos no forman una especie de celda. En un rincón, encuentra un pote de tinta negra. Un poco más lejos, encuentra una vieja pluma de escribir.

FUENZALIDA:

Dios mío, estoy en su celda!

FUENZALIDA abandona la salita y se dirige hacia sus hombres.

65 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA ve que sus hombres dormitan levemente. Da una mirada a JUAN VALIENTE que monta guardia.

FUENZALIDA:

Alguno de ustedes recuerda a una india, muy bella, de unos veinte años, que formaba parte de los portadores de la expedición precedente?

DIAZ y CERDA, medio dormidos, se despiertan sobresaltados.

DIAZ:

Pero como acordarse de una belleza semejante entre los los 8000 o 6000 o...

(CONTINUA)

65 CONTINUA:

CERDA:

Los 5000 portadores? Eran todas buenas esas salvajes, mi Capitán!

DIAZ y CERDA se ríen cómodamente. JUAN VALIENTE sigue de guardia. El perro duerme cerca de él. VALIENTE lo pincha con la punta de su espada para ver si sigue vivo. El perro salta al contacto con la espada. SANTA CRUZ no sonríe. Mira a FUENZALIDA con aire altanero y vuelve a entrar en su carpa.

CERDA: *(riendo)*

Eso fue por lo menos hace tres años, y había miles de hembras salvajes! ¡Gracias, ALMAGRO!

DIAZ y CERDA estallan de risa nuevamente. Consternado, FUENZALIDA regresa hacia la sala 1 del pucará.

FUENZALIDA : *(a FELIPILLO)*

Sígueme!

Sentado, FELIPILLO se levanta con dificultad. Sus tobillos están llenos de heridas sangrantes causadas por las cadenas. A pesar de ello, se apura por seguir a FUENZALIDA

SANTA CRUZ : *(voz en off, desde su carpa)*

DIAZ! Venga de inmediato!

DIAZ se levanta y se dirige hacia la carpa de SANTA CRUZ

66 INT/NOCHE. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA desliza el diario en su armadura y hace entrar a FELIPILLO. Este mira inquieto a su capitán.

FUENZALIDA:

¿Qué es la LUNA DE CRISTAL?

FELIPILLO se sobresalta

FELIPILLO : *(sorprendido y espontáneamente)*

Es TODA nuestro orgullo...LA orgullo de nuestro pueblo!

FUENZALIDA:

Es EL orgullo!...Es TODO nuestro orgullo!

FELIPILLO: *(orgullosa)*

Sí mi Capitán, " es TODO nuestro orgullo!

FUENZALIDA mira a FELIPILLO pensativamente

FUENZALIDA:

Ya veo que es importante para vosotros. Pase lo que pase, eso quedará en estas tierras, tienes mi palabra...Anda, vete con los otros...y buenas noches!

67 INT/NOCHE. CARPA DE SANTA CRUZ

DIAZ está en la carpa

(CONTINUA)

SANTA CRUZ:

Quiero consignar la historia de esta princesa, la "NIUSTA". Toma tus apuntes...Quiero que se recuerde a Don Santa Cruz como aquel que descubrió a esta salvaje. Siéntate.

DIAZ se sienta, saca una pequeña libreta de apuntes de una alforja que tiene en su armadura. Saca su pluma. SANTA CRUZ camina alrededor de DIAZ, con aspecto odioso

SANTA CRUZ :

Si hay alguien que puede ayudarte o hacerte rico aquí...soy yo! Conozco bien a los Pizarro. Harías bien con ser mi cronista!

DIAZ mira a SANTA CRUZ con aire ambiguo. Espera unos segundos y luego....

DIAZ:

¿Tendría usted todavía algo de tinta?

SANTA CRUZ:

Por supuesto....Por supuesto

SANTA CRUZ abre su baúl y saca un frasco de tinta. Se lo pasa a DIAZ con una sonrisa hipócrita.

SANTA CRUZ :

Serás mi cronista! Escribe, escribe entonces!

DIAZ moja la pluma en el frasco y comienza a escribir lo que le dicta SANTA CRUZ

SANTA CRUZ : *(hablando lentamente)*

Es ella, la NIUSTA, la que le pide a su bien amado, que la convierta al catolicismo para poder morir conservando su alma, como lo anuncia la religión de Cristo. En el momento en que este último trata de bautizarla, los Incas los matan a flechazos en el corazón...

Cada vez más rápido, DIAZ moja la pluma en el frasco.

SANTA CRUZ :

...En ese momento, la VIRGEN DEL CARMEN infundió las últimas fuerzas a la NIUSTA. Se levantó, a pesar de sus heridas y dijo a su pueblo: "Muero feliz, feliz de ser creyente de la fe de Cristo y que mi alma sea inmortal...Subiré a los cielos, allá donde se encuentra nuestro Dios, el Padre de Cristo, y reencontraré a mi bien amado. Estaremos juntos por la eternidad. Sólo me queda un último deseo: pongan una cruz sobre mi tumba, tumba que debe estar al lado de la de mi bien amado!"

SANTA CRUZ termina su tirada con una gran sonrisa, visiblemente satisfecho consigo mismo.

68 INT/NOCHE. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA se arrodilla. Saca el pañuelo de Helena y lo aprieta fuerte. Enseguida hace la señal de la cruz y se pone a rezar.

FUENZALIDA: *(en voz baja)*

...En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Tengo mucho miedo...tengo mucho miedo. Estas historias de resurrecciones me dan mucho miedo...Ya sé, sólo tu hijo, Cristo, ha resucitado...Pero presiento que nuestro fin está próximo, Señor. Protege a mi Helena. Amén.

FUENZALIDA escucha un ruido.

FUENZALIDA : *(en voz baja)*

¿Quién anda ahí?

FELIPILLO: *(en voz baja)*

Soy "FELIPILLO" como me dice usted.

FUENZALIDA:

Tú otra vez. Está bien, entra.

FELIPILLO se une a FUENZALIDA. También se arrodilla.

FELIPILLO:

¿Puedo rezar con usted?

FUENZALIDA:

Por supuesto

FELIPILLO:

¿Por qué reza siempre con pañuelo en la mano?

FUENZALIDA:

Porque esto representa para mí mi único y solo amor. Digamos que es un poco mi "Luna de Cristal"...Recemos.

FELIPILLO sonríe ligeramente y asiente con la cabeza en signo de comprensión. FUENZALIDA y FELIPILLO recitan juntos la oración del "Padre Nuestro".

69 EXT/NOCHE. PATIO PRINCIPAL DEL PUCARA

Echado en la tierra, el perro se levanta y se pone a llorar. DIAZ se despierta por unas risas femeninas. Parecen venir de lejos. CERDA también las escucha. El perro se pone a gruñir fuertemente y parte en la oscuridad.

70 INT/NOCHE. DIFERENTES RECUERDOS. SALA 1

FUENZALIDA duerme mal. Se da vueltas varias veces. Se ven desfilar muchas imágenes perturbadoras: se ve de nuevo el NIÑO INDIO que llora. Un Conquistador español cuyo rostro no se ve jamás, se acerca al pequeño, lo levanta de las piernitas y mira como el niño llora y patalea en el aire. EL NIÑO, cabeza abajo, trata de debatirse. Los llantos del niño son tan desesperados que le impiden respirar, se ahoga.

Nunca se ve la cara del CONQUISTADOR, está siempre de espaldas o a contraluz. El CONQUISTADOR observa una gran ROCA , cerca de él.

Se ve entonces a HELENA, de rodillas, rezando y llorando, en un rincón iluminado por una vela. El lugar es indefinido, es muy sombrío.

(CONTINUA)

70 CONTINUA:

FUENZALIDA se pone nervioso en sus sueños. Deja de respirar.

La roca está ensangrentada. Se ve al CONQUISTADOR hacer el gesto de lanzar al NIÑO contra la ROCA. El ruido sordo al estrellarse un cuerpo contra la roca es horrible. Es el ruido que FUENZALIDA cree escuchar a cada instante, ese sonido que tanto lo traumatiza.

71 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

Amanece. Se ve que hay cóndores sobrevolando el pucará. FELIPILLO se despierta y abre el pequeño saco que contiene las hojas de coca: está vacío! Los otros portadores están medio muertos. FELIPILLO se da cuenta entonces que la fatiga acabará con ellos. Reúne sus últimas fuerzas y se dirige hacia la SALA 1 DEL PUCARA.

72 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FELIPILLO se acerca suavemente a FUENZALIDA para despertarlo. En paralelo, todavía en la pesadilla de FUENZALIDA, la cámara se acerca lentamente del CONQUISTADOR:

Éste se va a dar vuelta y revelar finalmente la cara. FELIPILLO se da cuenta que FUENZALIDA tiene pesadillas. Lo sacude para despertarlo. En paralelo, el CONQUISTADOR levanta la visera de su casco. Estamos a punto de descubrir su cara...FUENZALIDA se debate en sueños.

FUENZALIDA : *(desesperado)*

No! No!

En imagen subliminal se ve bajo el casco chorreando sangre...la cara de FUENZALIDA. FUENZALIDA saca un cuchillo y apoya la hoja con fuerza contra el cuello de FELIPILLO. Ninguno de los dos hombres se mueve. FUENZALIDA está sin aliento, logra apenas respirar...

FELIPILLO : *(angustiado)*

Perdón! Perdón! Capitán...

FUENZALIDA:

¿Tú crees en eso FELIPILLO?

FELIPILLO:

Tienen sed! Sed!

FUENZALIDA:

¿La NIUSTA?

FELIPILLO deja de repente de moverse. Mira fijo a FUENZALIDA a los ojos, como petrificado por la pregunta.

FUENZALIDA :

¿Es una maldición contra los Católicos?

FELIPILLO asiente con la cabeza, en señal de aprobación.

73 EXT/DIA . PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA sale y se reúne con sus hombres. El Capitán está muy nervioso y camina con aire desesperado.

(CONTINUA)

FUENZALIDA:

¡Es necesario duplicar la vigilancia!

SANTA CRUZ:

Pero por Dios, ¿que está pasando?

FUENZALIDA camina en todas direcciones, como un hombre en estado de pánico. Está extremadamente nervioso. VALIENTE no se atreve a tranquilizarlo.

FUENZALIDA:

No nos quedan suficientes soldados. SANTA CRUZ adiestra a sus PORTADORES en el manejo de armas...De inmediato!

SANTA CRUZ:

Pero.....

FUENZALIDA:

¡Obedezca SANTA CRUZ! Obedezca (gritando) Quiero disciplina! ¿Me comprende?. Quiero que cada PORTADOR sepa cargar un arcabuz, sepa tirar al arco.....Todo, y tan bien como un verdadero soldado español!

DIAZ y CERDA parecen inquietos. Ellos tampoco osan contradecir a su Capitán.

SANTA CRUZ:

CERDA! Tú te ocupas de él (señalando a PORTADOR 8) DIAZ, encárgate de los otros tres.!

CERDA:

A la orden, Capitán!

DIAZ:

A la orden, Capitán!

FUENZALIDA se dirige nervioso hacia el interior del pucará. VALIENTE lo sigue.

FUENZALIDA: (a VALIENTE)

Déjame solo!

74 EXT/DIA. PUCARA

CERDA y el PORTADOR 8 se encuentran al exterior del pucará, delante de unos cactus secos. CERDA toma un arcabuz y lo pone en las manos del PORTADOR 8. Le enseña todo: el manejo y la carga del arma. La comunicación entre los dos hombre se hace por medio de gestos y miradas. Se entrenan con un arcabuz especial. Este dispara "balas de alambre", un proyectil compuesto de dos bolas de acero unidas por un alambre afilado, muy cortante...el alambre de acero corta todo a su paso! CERDA tira con este arcabuz sobre un cactus. El cactus se corta limpiamente en dos. Aquello sorprende al PORTADOR 8.

75 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA sigue caminando nerviosamente. Gira en círculos en la pieza, golpeándose el pecho, como si quisiera golpearse el corazón. Murmura palabras entre dientes.

76 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

DIAZ trata de enseñar a FELIPILLO, al JOVEN PORTADOR y a la PORTADORA la utilización de la ballesta. Estos tres se niegan categóricamente a tocar las armas de los españoles.

DIAZ:

¡Vais a tomar las armas! Me entendieron?!!

DIAZ les pone a cada uno una ballesta en las manos. La PORTADORA contempla el arma que tiene en las manos durante varios segundos. Frunce las cejas, luego escupe sobre la ballesta y la deja caer al suelo.

77 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA, DIFERENTES RECUERDOS

FUENZALIDA se arrodilla llorando. Se golpea cada vez más fuerte el pecho.

FUENZALIDA:

¡No! ¡No! ¡Helena!

FUENZALIDA aún puede escuchar el horrible sonido de quebradura de huesos. Cree ver una cruz ensangrentada quemarse. Ve a la MADRE INDIA gritar, después a HELENA llorar.

FUENZALIDA :

¡Señor! No....No....Helena! ¡ Ayúdame!

A contraluz, de espaldas, se adivina al CONQUISTADOR que tiene en una mano al NIÑO INDIO muerto. Este CONQUISTADOR se encuentra frente a una casa en llamas, delante de la cual está plantada una cruz de plata, llena de sangre. Esta cruz se enciende en llamas.

FUENZALIDA:

Ayúdame (gritando) Ayúdame Helena! No!

VALIENTE no soporta más los gritos de su capitán y entra. Toma a FUENZALIDA y lo sacude. Este último mira a VALIENTE manteniendo las manos en oración.

FUENZALIDA : (llorando)

¡Lo siento tanto, Señor!

78 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

DIAZ le pega a la PORTADORA. El golpe es tan violento que ésta pierde el equilibrio y cae a tierra.

DIAZ : (furioso)

Especie de pérdida de Satán, haré que ames esta arma....

Mientras la insulta, DIAZ le pone el pie en el cuello de la PORTADORA y apunta la ballesta contra ella. El perro está cerca de DIAZ y ladra fuertemente. Saliendo de la sala, FUENZALIDA ve la escena y cree reconocer en el rostro de la PORTADORA la mirada de la madre llorosa (de su flash-back) FUENZALIDA aprieta los dientes de rabia, se lanza sobre DIAZ y le impide a último minuto de tirar.

FUENZALIDA: (furioso)

...Vas a....

(CONTINUA)

FUENZALIDA le da una fuerte bofetada a DIAZ. Este mira a su Capitán con cara amenazante. El perro está rabioso y le gruñe a FUENZALIDA.

FUENZALIDA :

Muy bien! Disciplina es lo que queréis (gritando) Pues la tendreeeeeis! Yo te condeno, (señalándolo con el dedo) Soldado DIAZ al ahorcamiento por falta de disciplina!

CERDA llega y toma al perro del collar para calmarlo. Todos parecen en ascuas, atentos al menor gesto de FUENZALIDA. SANTA CRUZ asiste al espectáculo sin saber verdaderamente que hacer. FUENZALIDA mira a todos lados en el patio del pucará. DIAZ mira con desesperación a SANTA CRUZ.

FUENZALIDA :

...No hay postes!...No hay árboles!

CERDA y JUAN VALIENTE no saben que hacer y miran fríamente a FUENZALIDA.

FUENZALIDA :

VALIENTE, ayúdame a encontrar un lugar que tenga suficiente profundidad...

SANTA CRUZ se acerca lentamente a FUENZALIDA . FELIPILLO y el JOVEN PORTADOR ayudan a la PORTADORA a ponerse de pie.

SANTA CRUZ:

Serénese, por favor!

FUENZALIDA : (furioso)

¡Allá! Allá hay profundidad suficiente para que la cuerda quede estirada!

SANTA CRUZ:

¡Ese es un castigo exagerado!

FUENZALIDA : (con mirada asesina)

Cállese SANTA CRUZ

FUENZALIDA lleva la mano derecha a su espada. SANTA CRUZ insiste y camina hacia FUENZALIDA

SANTA CRUZ:

¡Por el amor de Dios! No nos quedan suficientes hombres para....

FUENZALIDA saca su espada y la pone contra el cuello de SANTA CRUZ, en el lugar de su herida...Los dos hombres intercambian miradas negras. VALIENTE, CERDA y DIAZ no se mueven. Están petrificados. SANTA CRUZ está a punto de desenvainar también. VALIENTE nota que CERDA comienza a sacar lentamente su cuchillo.

FUENZALIDA : (voz muy baja)

Usted también será ahorcado si sigue faltándole el respeto a SU Capitán...(enojándose) ¿Me comprende?

FELIPILLO y los PORTADORES miran la escena, inmóviles. No se atreven a moverse. A SANTA CRUZ comienza a dolerle la herida y baja la mirada. VALIENTE toma el brazo de CERDA y le impide desenvainar...

79 EXT/DIA. SOBRE EL GRAN MURO DEL PUCARA

...DIAZ , extremadamente nervioso, se pasa él mismo la soga al cuello y se acerca al borde del muro. Tiene lágrimas en los ojos y murmura palabras incomprensibles. VALIENTE sujeta el otro extremo de la cuerda. FUENZALIDA hace un gesto con la cabeza. Aspirando su último respiro, DIAZ cierra los ojos y salta al vacío. VALIENTE sujeta la cuerda con firmeza, la que se frota contra la orilla del muro. DIAZ patalea en todas direcciones. VALIENTE tiene problemas para mantener el equilibrio cuando de repente, la cuerda se corta. DIAZ aterriza al pie del muro. El impacto es violento y hace que DIAZ atravesase el "suelo", que no es más que el techo de una caverna. Aterriza en la caverna.

FUENZALIDA:

Pero...¿qué diablos?

CERDA y SANTA CRUZ están perplejos. Quedan boquiabiertos. Después SANTA CRUZ esboza una ligera sonrisa.

FUENZALIDA:

Pero...¿dónde aterrizó?

80 INT/DIA. CAVERNA DEL PUCARA

DIAZ se levanta y toma aliento. No cree lo que ve: todavía esta vivo y no tiene nada roto. Mira a su alrededor y revisa la caverna en la que cayó....mira el agujero sobre su cabeza.

DIAZ:

Estoy vivo....Sí, vivo! Gracias Dios míiiiiio (aúlla) Veo un corredor aquí...¿Me escuchan?

La única forma de salir: un largo y sombrío corredor, al final del cual aparece una débil luz. Presa de un pánico repentino, se pone a correr con todas sus fuerzas por el largo corredor para salir tan rápido como sea posible al exterior.

81 EXT/DIA. LARGO CORREDOR QUE LLEVA A LA CAVERNA

Al llegar afuera, DIAZ choca cara a cara con FUENZALIDA. Durante un momento los dos hombres se miran a los ojos. Ni una palabra. Después...

FUENZALIDA:

Tu falta de comportamiento ha sido "milagrosamente" perdonada!

DIAZ sonrío nerviosamente.

FUENZALIDA :

Ve a buscar tus armas y una antorcha. Vas a inspeccionar esta nueva parte del fuerte, comprendido?

DIAZ:

Sí, Capitán

FUENZALIDA parte a reunirse con los demás.

8 2 INT/DIA . CORREDOR DEL PUCARA

VALIENTE ve al PERRO echado, siempre durmiendo. Lo picanea con la punta de la espada. El perro no reacciona. VALIENTE vuelve a hacerlo: viendo que el perro sigue sin reaccionar, le entierra suavemente la hoja de la espada, atravesando fríamente el vientre del animal. Sediento, se abalanza sobre el hígado perforado del perro y lame salvajemente la sangre. FUENZALIDA llega y viendo esto con horror, prefiere no hacer escándalo.

FUENZALIDA:

VALIENTE....Pero que diablos?

VALIENTE está aterrorizado

VALIENTE:

¿También va a colgarme a mí?

FUENZALIDA:

No, límpiate la boca...(Gritando) DIAZ! CERDA! SANTA CRUZ!

El temor de VALIENTE está en su punto máximo. Se limpia maquinalmente la boca. CERDA, SANTA CRUZ y DIAZ llegan y ven a VALIENTE en el suelo. CERDA ve al perro muerto.

CERDA:

¡Mi perro!

CERDA se ve triste y perdido. Aparta los ojos del animal para mirar con odio a VALIENTE.

FUENZALIDA:

¡A comer!

SANTA CRUZ y DIAZ son los primeros en abalanzarse sobre el animal. CERDA mira la escena asqueado. FUENZALIDA se une a los que comen el perro. VALIENTE se aproxima lentamente, con desconfianza hacia CERDA que sigue de pie.

FUENZALIDA:

¡A comer he dicho!

SANTA CRUZ mira a FUENZALIDA con odio. Se toca la herida en el cuello para provocar a su capitán. CERDA lanza a VALIENTE una mirada asesina y termina por unirse a los demás. Todos aprovechan de la carne del perro para satisfacerse. Comen lentamente, cada uno alerta, como listos para repeler cualquier ataque. Nadie habla. FUENZALIDA rompe el silencio.

FUENZALIDA : (a DIAZ)

Guarda algo para los portadores...

8 3 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA y sus hombres están reunidos en el patio principal. Se dirigen todos juntos hacia el exterior del pucará. Los PORTADORES se apresuran a comer el poco de carne que les dejaron los españoles.

(CONTINUA)

83 CONTINUA:

FUENZALIDA:

Hay que encontrar agua. No nos iremos de aquí mientras no encontremos agua. DIAZ, VALIENTE y CERDA, vosotros cavaréis por allá.

DIAZ:

Pero Capitán...¿Y que hago con la nueva sección que debo inspeccionar?

FUENZALIDA:

Más tarde, DIAZ. Nuestra primera prioridad es cavar mientras tengamos Luz de día, irás a inspeccionar más tarde.

84 EXT/DIA. PUCARA 1

FUENZALIDA y los PORTADORES cavan en un lugar para encontrar agua.

85 EXT/DIA. PUCARA 2

DIAZ, VALIENTE y CERDA cavan en otro lugar, no lejos del muro del "ahorcamiento". De vez en cuando DIAZ mira el muro. Ve a alguien en lo alto del muro...

86 EXT/DIA. SOBRE EL MURO DEL AHORCAMIENTO

...es SANTA CRUZ que monta guardia. Hay por lo menos siete metros bajo sus pies. Por momentos, SANTA CRUZ mira hacia abajo, aproximándose al borde del muro.

87 EXT/DIA. PUCARA 1**FUENZALIDA:** (a FELIPILLO)

Tiene que haber agua por aquí! Si no, como vivían entonces en el Pucará, ah?

FELIPILLO parece avergonzado de no poder dar respuesta.

88 EXT/DIA. SOBRE EL MURO DEL AHORCAMIENTO

SANTA CRUZ mira hacia abajo, calculando la altura desde la que cayó DIAZ. Mira enseguida al horizonte, donde se forman muchos espejismos. Cree ver una forma humana vestida de negro. Esta persona está tan lejos que tiene problemas para distinguir si se trata verdaderamente de una persona. De pronto, ve como esta figura estira el brazo y suelta un pañuelo rojo. Sorprendido, SANTA CRUZ casi pierde el equilibrio. Cuando mira de nuevo al horizonte, la "persona" ya no está ahí. Al mismo tiempo, acaricia nerviosamente su "hueso de la suerte" que lleva al cuello, como collar. De pronto, el lazo de cuero se suelta y el hueso cae a los pies del muro. Angustiado, SANTA CRUZ busca un medio de bajar a recuperarlo cuando, de repente, ve un pañuelo rojo flotar por los aires.

Vuela en su dirección. SANTA CRUZ oye súbitamente risas femeninas. Sorprendido cae en las profundidades del pucará, en la caverna. Nadie oye la caída de SANTA CRUZ.

89 INT/DIA. CAVERNA DEL PUCARA

SANTA CRUZ ve que ha perdido sus armas. Se levanta lentamente

(CONTINUA)

89 CONTINUA:

SANTA CRUZ: *(gritando con dificultad)*
¡Socorro! ¡Socorro! ¡Ayuda!

Nadie le escucha. SANTA CRUZ mira fijamente la oscuridad de la caverna. Ríe nerviosamente, comienza a tener problemas para respirar.

90 EXT/DIA. PUCARA 2

DIAZ vuelve a mirar en dirección al muro y ve que SANTA CRUZ ya no está allí.

DIAZ:
¡SANTA CRUZ ya no está en su sitio!

Parando de cavar, JUAN VALIENTE y CERDA miran hacia el muro. DIAZ decide entonces de ir a verificar y deja a sus compañeros.

91 INT/DIA. CAVERNA DEL PUCARA

En el interior de la caverna, SANTA CRUZ, muy nervioso, se saca torpemente la armadura para ver si está herido, cuando de pronto, siente una presencia en la oscuridad...él no se mueve más. Oye, en voz en off, a DIAZ, que le habla desde lo alto del muro

DIAZ: *(voz en off)*
¿Dónde está usted?

SANTA CRUZ : *(con mucha dificultad)*
Estoy acá abajo...Me caí! Me duele mucho la espalda...Necesito ayuda!

De lo alto del muro, DIAZ no escucha nada pero ve los reflejos de la armadura de SANTA CRUZ. Este agita los brazos para asegurarse que DIAZ lo vea.

DIAZ: *(fatigado)*
Muy bien, llamaré a los otros...Ya vamos

SANTA CRUZ : *(con mucha dificultad)*
Sí, eso, apúrate DIAZ....Cuento contigo!

De lo alto del muro, DIAZ sigue sin escuchar pero se da cuenta que SANTA CRUZ está en un estado lastimoso.

92 EXT/DIA. PUCARA 2

CERDA y VALIENTE ven a DIAZ en el muro. Este les hace señas para que vengan.

JUAN VALIENTE:
Debemos ir allá!

CERDA deja de cavar y le lanza a VALIENTE una mirada amenazante

CERDA: *(tomando aliento)*
Oh, Negro!...Yo? ¿Ayudar a ese sucio Pizarrista?...Que se reviente

VALIENTE le hace señas a DIAZ que ya van.

93 INT/DIA. CAVERNA DEL PUCARA

SANTA CRUZ sigue escudriñando la oscuridad. Vuelve a sentir una presencia...y cree escuchar una respiración, cuando de repente aparecen dos ojos en la oscuridad. SANTA CRUZ no logra articular ningún sonido y queda petrificado. Una forma negra con ojos humanos sale entonces de lo oscuro y se lanza sobre SANTA CRUZ. Este siente algo que le atraviesa el corazón. Se escucha el sonido que hace el arma blanca al salir de la herida. La FORMA se abalanza sobre el chorro de sangre que sale del pecho de SANTA CRUZ y comienza a aspirarlo. SANTA CRUZ no logra todavía gritar.

94 INT/DIA. LARGO CORREDOR CONDUCENTE A LA CAVERNA

DIAZ debe pasar por el corredor muy sombrío para acceder a la caverna, el mismo del que salió vivo al momento de su ahorcamiento. Su respiración es desordenada, tiene miedo.

DIAZ : *(hablando entre dientes)*

No tengo mis armas.

Avanzando lentamente hacia la caverna, lanza miradas frecuentes hacia la salida, la "luz" que disminuye a medida que el avanza. De pronto se queda estático, mira durante muchos segundos el corredor vacío y lo domina el miedo...Risas femeninas se escuchan, resonando en todo el corredor. Un pañuelo rojo se desplaza lentamente en dirección a DIAZ. Es en ese momento que el espanto de DIAZ explota

DIAZ : *(aterrorizado)*

Socorro! Socooooooooooooooooo!

DIAZ corre con todas sus fuerzas a lo largo del corredor para salir a reunirse con los otros. VALIENTE lo detiene en seco en su carrera y lo sujeta contra el muro para calmarlo. Llegan entonces CERDA y FUENZALIDA. Temblando y tartamudeando, DIAZ intenta hablar.

DIAZ :

Risas...El demonio....Risas

Sin dejarlo terminar, FUENZALIDA, VALIENTE y CERDA se dirigen hacia la caverna.

95 INT/DIA. CAVERNA

Los tres hombres caminan lentamente, acechando el peligro. Se acercan a la entrada de la caverna. CERDA pisa un charco de sangre. FUENZALIDA ve el cuerpo de SANTA CRUZ en el suelo. Los tres hombres se precipitan sobre él y ven la mirada de espanto congelada en el rostro de SANTA CRUZ. Este último murió en el horror...CERDA grita de miedo y luego se pone a bromear de manera extraña.

96 EXT/DIA. PUCARA 1

FELIPILLO escucha el grito de pavor de CERDA. Aterrorizados, los tres PORTADORES corren hacia el interior del pucará, con muchas dificultades a causa de las cadenas que llevan en los pies.

97 INT/DIA. LARGO CORREDOR CONDUCENTE A LA CAVERNA

Ahora enojado, CERDA sale corriendo, pasa delante de DIAZ que sigue petrificado de miedo.

(CONTINUA)

97 CONTINUA:

CERDA : *(enojado)*
¡Me las vais a pagar!

98 INT/DIA. CAVERNA

FUENZALIDA y VALIENTE inspeccionan la caverna. FUENZALIDA toma la armadura de SANTA CRUZ y la usa como reflector para iluminar el fondo de la caverna... VALIENTE tiene su arma en la mano, listo para repeler un ataque. FUENZALIDA nota huellas en el suelo...El silencio es total...Sólo se escuchan los latidos del corazón de los dos hombres. Este silencio mortal se rompe de pronto con gritos de los PORTADORES. FUENZALIDA y VALIENTE se sobresaltan.

99 INT/DIA. SALA DE LOS PORTADORES

CERDA golpea violentamente al PORTADOR 8. FELIPILLO y la PORTADORA intentan impedirlo pero CERDA es más fuerte que ellos y logra hacerlos salir de la sala. El JOVEN PORTADOR está petrificado.

100 INT/DIA. LARGO CORREDOR CONDUCTENTE A LA CAVERNA

FUENZALIDA y VALIENTE se precipitan en dirección a los gritos, pasando ellos también delante de DIAZ que sigue sin moverse.

101 INT/DIA. SALA DE LOS PORTADORES

CERDA está a punto de decapitar al PORTADOR 8 cuando entran FUENZALIDA y VALIENTE. Alcanzan justo a impedirle que lo mate. Una lucha se produce a continuación: FUENZALIDA y VALIENTE contra CERDA. Este último es muy fuerte. Logra hábilmente batirse contra FUENZALIDA y VALIENTE.

FUENZALIDA:

Disciplina!!

FUENZALIDA y VALIENTE logran finalmente dominarlo. Lo derriban a tierra y le afirman la cabeza contra el suelo. CERDA estalla de risa: es la risa de un loco!

102 INT/DIA. LARGO CORREDOR CONDUCTENTE A LA CAVERNA

Siempre plantado en el medio del corredor, DIAZ está paralizado por el miedo. Ve la laguna de sangre crecer ante sus ojos, proveniente de la caverna.

Del fondo de la caverna, una risa femenina se hace escuchar. A DIAZ le tiembla el mentón. La orina corre por sus piernas. Ve la muerte aproximarse a él: es la SILUETA, que viene lentamente, hacia él. Se diría que se trata de una persona escondida bajo una gran capa con capucha negra, que impiden ver quién la lleva. Esta figura extiende el brazo y lanza un pañuelito rojo por los aires. El pañuelo rojo se dirige hacia DIAZ, lo roza y cuando lo pasa, se descubre que la SILUETA no está más que a algunos centímetros de DIAZ. Bajo la capucha oscura, se perciben los rasgos de una cara tan negros como tinta china. De pronto dos ojos oscuros y penetrantes se abren, se escucha una risa maléfica y de nuevo, el sonido de un arma blanca que perfora carne humana....Lágrimas ruedan por el rostro de DIAZ, que se pone a gritar.

103 INT/DIA. SALA DE LOS PORTADORES

FUENZALIDA, VALIENTE, CERDA y los tres PORTADORES escuchan los alaridos atroces de DIAZ

104 INT/DIA. LARGO CORREDOR CONDUCTENTE A LA CAVERNA

FUENZALIDA, VALIENTE y CERDA están frente al cadáver de DIAZ. La mirada de FUENZALIDA es ausente. Sin embargo nota los frascos de tinta vacíos depositados en el suelo. CERDA mira al principio a VALIENTE, luego a FUENZALIDA que toca con la punta de su bota los frascos de tinta vacíos.

CERDA:

¿Qué es....quién le hizo eso?

Se siente que los tres hombres tienen miedo. Sus respiraciones son profundas e irregulares. Sólo se escuchan los latidos de sus corazones. No hablan. De pronto, FUENZALIDA rompe el silencio

FUENZALIDA:

Hay que quemar los cadáveres...Se esconde entre los cadáveres!

FUENZALIDA recoge los frascos de tinta vacíos. Mira enseguida la herida en el cuerpo muerto de DIAZ.

FUENZALIDA :

¡La mordedura!

FUENZALIDA mira hacia el extremo del corredor: la caverna

VALIENTE:

¡El mismísimo demonio!

105 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA

La noche cae rápidamente. Comienza a hacer frío. FUENZALIDA y los PORTADORES están todos juntos, delante de un montón de muertos, listos a enfrentar cualquier ataque. Nadie habla. Los PORTADORES ya no están encadenados entre sí. El PORTADOR 8 tiene una espada, que sostiene con ambas manos. VALIENTE y CERDA arrastran los cuerpos de DIAZ y de SANTA CRUZ y los tiran sobre la pila de cadáveres. FUENZALIDA inspecciona de nuevo los cadáveres, con una antorcha en la mano. Inspecciona varios rincones del pucará acompañado de FELIPILLO y el PORTADOR 8, mientras que VALIENTE y CERDA encienden una gran hoguera. La PORTADORA hace guardia cerca del fuego. Las sombras que se dibujan sobre los muros del corredor parecen amenazantes.

106 INT/NOCHE. CORREDORES DEL PUCARA

FELIPILLO se encuentra muy asustado. El PORTADOR 8 avanza lentamente en la oscuridad de los pasillos, con la espada por delante. FUENZALIDA camina detrás de los PORTADORES. La respiración de los tres hombres se hace difícil. Están casi sin aliento.

FELIPILLO pisa algo que le hace resbalar. A tierra, se encuentra nariz con nariz con el hocico del perro muerto. FUENZALIDA se agacha para mirar mejor los huesos del perro. No les queda ni una gota de carne. Se endereza y se reúne con VALIENTE y CERDA. Se ve que FUENZALIDA está exhausto.

107 EXT/NOCHE. PATIO PRINCIPAL DEL PUCARA

FUENZALIDA dirige una extraña mirada a la pila de cadáveres: observa fijamente a los muertos.

(CONTINUA)

FUENZALIDA:

Señores, el hambre...Ya no nos quedan fuerzas...Esa cosa nos atacará cuando de nuevo estemos fatigados...No nos queda nada para comer... A excepción de estos cadáveres....(los señala con el dedo)

El estado de los cadáveres es espantoso. Sólo los cuerpos de SANTA CRUZ y de DIAZ están todavía frescos.

CERDA: *(asqueado)*

Capitán, esos cadáveres están podridos...

FUENZALIDA no deja de mirar la cara aterrorizada de SANTA CRUZ y de DIAZ.

FUENZALIDA: *(mirando los muertos)*

Sacad las vestimentas de los muertos...Vamos a usarlas para hacer fuego. Este olor es insoportable. Quemad todos los cadáveres, salvo el de DIAZ.

CERDA : *(asqueado)*

A la orden, Capitán

CERDA toma el cuerpo de DIAZ y lo hace deslizarse hacia él

FUENZALIDA : *(mirando fijamente el cuerpo de DIAZ)*

VALIENTE, ayuda a CERDA con los cuerpos y....cuando termines... Trozad a DIAZ... vamos a....

VALIENTE:

Sí, Capitán...

CERDA y JUAN VALIENTE arrancan las vestimentas de los cadáveres. Encienden unos trozos de tela y esperan que hayan prendido bien, luego les lanzan el resto de la ropa encima. Las llamas son lo suficientemente altas para quemar allí los cuerpos. VALIENTE toma los cuerpos uno por uno y los lanza al fuego. El humo que se desprende de los cadáveres es muy espeso. VALIENTE tose fuerte. FUENZALIDA rasga la última carpa (la de SANTA CRUZ) y corta pedazos de tela para confeccionar "máscaras".

108 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA LA HISTORIA DE LAS "AMAZONAS"

Con máscaras sobre el rostro, CERDA y VALIENTE meten en un casco de soldado varios trozos de carne, así como sangre. Cuecen todo al fuego. Cuando el contenido hierve, CERDA retira el casco del fuego y reparte su contenido entre todos.

El frío desértico invade el pucará

Todos se sacan las máscaras y se sientan alrededor del fuego. Una vez que CERDA les entrega los pedazos de carne, todos la miran peculiarmente antes de comérsela. FUENZALIDA mira fijo las llamas, como hipnotizado, luego se pone los pedazos de carne en la boca sin mirarlos. Todo está cubierto de cenizas humanas. JUAN VALIENTE rompe el silencio.

VALIENTE : *(mirando los muertos)*

Quizás se trate de GUANOMILLA, la Reina de las AMAZONAS, que....

CERDA tose fuerte y escupe su pedazo de carne

(CONTINUA)

CERDA:

¿De las qué?...

VALIENTE: *(muy serio, con su acento extranjero)*

Son guerreras feroces. Se mutilan el seno derecho para desarrollar mejor la fuerza (muestra su hombro derecho)...de....aquí. Hacen la guerra mientras son vírgenes. Estas guerreras a menudo son nómades, pero quizás están ahora en estas tierras, aquí.....en este momento

FUENZALIDA observa el alto de cadáveres consumirse en el fuego. En medio de las llamas cree distinguir la cruz de plata, que se empapa de sangre.

FUENZALIDA : *(mirando fijamente el fuego, como hipnotizado)*

No, VALIENTE, no. Pienso que....Mas bien...Mas bien ha llegado el momento de pagar por lo que le hemos hecho a este pueblo (mira a la PORTADORA)...Hemos insultado a sus dioses y sus creencias...

CERDA mira como su pedazo de carne está cubierto de cenizas. Lo limpia y se lo come.

FUENZALIDA:

¿Por qué eres de los nuestros, VALIENTE? Tu gente ha sufrido tanto como ellos (indica a los PORTADORES)

VALIENTE :

Mi Capitán, he visto cosas horribles...pero nada como lo que ellos le hicieron a esta mujer de mi raza....

109 EXT/DIA. FLASH-BACK DE JUAN VALIENTE

Cinco indios están en un lago pequeño. Se debaten contra alguien. Se trata de una AFRICANA a la que intentan lavar, restregándola fuerte con piedras ásperas sobre la piel ya ensangrentada...Ella se resiste y grita de dolor...

VALIENTE: *(voz en off)*

...la restregaron hasta matarla, con piedras , para quitarle el color negro de la piel...de nuestra piel....Yo...Nosotros los Negros somos tan invasores como ustedes aquí...Para ellos somos los Ángeles de caras sucias!

110 EXT/NOCHE. PATIO DEL PUCARA**CERDA:** *(frío)*

¿La desollaron viva?

FUENZALIDA: *(a VALIENTE)*

Os habéis aliado a los Católicos siendo que...

VALIENTE : *(frío, señalando a los PORTADORES)*

...siendo que mi alma pertenece al lado de ellos.

CERDA mira a VALIENTE con odio. Se levanta y se acerca a los tres PORTADORES. Los toma de las cadenas y los tironea acercándoles a los españoles.

FUENZALIDA : *(mirando a VALIENTE)*

Admiro tu franqueza,, VALIENTE. Serás grande, créeme (dirigiéndose a todos) No hay que dormirse...

CERDA arroja pedazos de carne a FELIPILLO y a los otros PORTADORES. Estos quitan las cenizas que cubre los pedazos y se comen la carne, masticándola bien. FELIPILLO mira a FUENZALIDA. La fatiga, el agotamiento y el frío dan cuenta de FUENZALIDA y de CERDA. Se quedan dormidos cerca del fuego. Súbitamente, FUENZALIDA se despierta y se sienta junto a VALIENTE. Este último nota que FUENZALIDA tiene los ojos empañados.

FUENZALIDA :

Debo...Quiero confesarme. Hay cosas tan horribles...Hice cosas horribles con el Adelantado Almagro...No me atrevo a contárselo a mi mujer. Tú eres el único que me entiende.

FUENZALIDA verifica que CERDA esté bien dormido. Los PORTADORES duermen profundamente. Sentado, FELIPILLO es el único que lucha contra el sueño. La cabeza se le va a veces para atrás, después para los lados.

FUENZALIDA :

Lo siento mucho...(junta las manos en oración)..Lo siento mucho Perdona mis actos

FUENZALIDA mira largamente a FELIPILLO, con lágrimas en los ojos. Este último finalmente se ha dormido. FUENZALIDA no termina su oración y se recuesta. Se duerme rápidamente, murmurando cosas. VALIENTE mira tristemente a su capitán, con cara de desolación. Enseguida acecha de tanto en tanto, el menor movimiento. Cree ver a lo lejos una luz.

111 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

Todo el patio interior del pucará está lleno de cenizas. El gran fuego finalmente se extinguió. CERDA se despierta con una fuerte tos. Descubre entonces que VALIENTE ya no está...

CERDA: *(llamando)*

¡Valiente! ¡Valiente!

Se escucha en eco el nombre de Valiente resonar en todo el pucará, CERDA no ve ninguna huella en el suelo con tanta ceniza. Horrorizado, se arroja sobre FUENZALIDA para despertarlo.

CERDA :

Mi Capitán, mi Capitán! ¡Valiente a desaparecido!

FUENZALIDA se despierta, sobresaltado

FUENZALIDA:

¡Rápido, hay que encontrar las huellas en el suelo, rápido!

FUENZALIDA se para, mira a FELIPILLO que se encuentra muy débil. Ve luego que la PORTADORA y el JOVEN PORTADOR también se encuentran en estado lastimoso. El PORTADOR 8 ya está de pie y se sacude las cenizas de la ropa. FUENZALIDA ayuda a FELIPILLO a pararse y lo sacude para sacarlo de su inconsciencia.

111 CONTINUA:

FUENZALIDA:

¡FELIPILLO! Está aquí...

Nervioso, FUENZALIDA camina en círculos y se dirige finalmente a la sala.

112 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA se sienta y comienza sentir pánico. Se precipita sobre la pluma y agarra el único frasco de tinta todavía lleno. Moja torpemente la pluma en la tinta y comienza a escribir en el diario de ALMEIDA.

FUENZALIDA : *(aterrado, escribiendo, voz en off)*

Luchamos contra lo desconocido, contra lo sobrenatural. Este ser demoníaco no es otro que la NIUSTA. Se ha reencarnado en esta especie de presencia maléfica gracias a los poderes de su padre...su padre, el Sacerdote del culto al Sol! Nada sobrepasa la venganza de una virgen. Pero, ¿por qué haberse llevado a VALIENTE?

FUENZALIDA levanta súbitamente la cabeza. Trata de calmarse. Juega nerviosamente con el pañuelo de Helena. Vuelve a escribir.

FUENZALIDA: *(en voz off)*

¿Huyó simplemente? Este ser, será la encarnación del castigo incaico contra los católicos?

CERDA entra en la sala y sorprende a FUENZALIDA escribiendo.

CERDA:

¡Capitán, salgamos ya de este lugar maldito!

Sorprendido, FUENZALIDA cierra el diario y se para.

FUENZALIDA:

No partiremos mientras no se encuentre el cuerpo de VALIENTE.
¡No puede estar lejos!

CERDA:

¿Pero que le encuentra usted a ese esclavo, Capitán?

FUENZALIDA:

Busca ahora mismo a VALIENTE! ¿Me entiendes?
¡Ahora mismo!

FUENZALIDA se dirige al exterior para buscar eventuales huellas

113 EXT/DIA _ PATIO DEL PUCARA

CERDA obliga a los PORTADORES a buscar con él. La PORTADORA le hace señas que el JOVEN PORTADOR está mal. Los cuatro PORTADORES están demasiado sedientos para reaccionar.

CERDA:

Levántate, salvaje (golpeando a patadas el rostro del JOVEN PORTADOR)...¡levántate!

(CONTINUA)

113 CONTINUA:

El JOVEN PORTADOR se levanta y se desmaya de inmediato. El PORTADOR 8 está aterrado por la violencia de CERDA hacia el JOVEN PORTADOR. El viento sopla por todo el pucará, y levanta las cenizas.

114 INT/DIA. CAVERNA DEL PUCARA

Se ve en primer plano una mano, cuya piel está pintada de un negro muy oscuro. No se pueden ver claramente las formas en este espacio tan oscuro. Esta mano extrae un pañuelo rojo de alguna parte y lo lanza por los aires. Se adivina a la SILUETA de espalda, bajo su gran capa con capucha negra que lanza el pañuelo. Las risas se escuchan por todo el pucará.

115 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

CERDA escucha las risas maléficas y ve un pañuelo rojo flotar por los aires, luego otro en el pucará: se siente presa de un pánico repentino.

CERDA : (*angustiado*)

¡La cosa está aquí, Capitán! (gritando) ¡La cosa está aquí!

116 INT/DIA. SALA 1 DEL PUCARA

FUENZALIDA toma de inmediato una de las ballestas. Sale de la sala olvidándose del pañuelo de Helena en el suelo.

117 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

FELIPILLO está paralizado, ya no se mueve. Mira el pañuelo rojo flotar lentamente. La manera como flota el pañuelo parece una danza ritual. La PORTADORA atrapa a FELIPILLO del brazo. Juntos corren hacia una de las salas del pucará.

118 INT/DIA. SALA DE ARMAS

CERDA se precipita en la sala en donde había dejado su arcabuz con "balas de alambre". En su mirada se lee la desesperación...su arma ya no está ahí! Oye detrás suyo el sonido de una mecha que se enciende. Se vuelve bruscamente, escucha el disparo y siente un curioso dolor en el cuello: dos bolas de acero, unidas por un alambre ensangrentado se incrustan en el muro que está detrás suyo!

CERDA descubre con horror que el tiro pasó a través de su cuello. Se da cuenta de lo que acaba de pasar cuando ve delante de él a su asesino, el PORTADOR 8. Atemorizado, el PORTADOR 8 llora mientras trata nerviosamente de volver a cargar el arcabuz. Finalmente sale de la sala sollozando, llevándose el arma con él.

Entonces entra FUENZALIDA que descubre a CERDA, parado, en una especie de parálisis total...FUENZALIDA ve la sangre que chorrea del cuello de CERDA...FUENZALIDA se dirige hacia él, lo toma por el brazo y lo sacude para sacarlo de la parálisis. Se ven en las sombras proyectadas en el muro, como la cabeza de CERDA se separa del cuerpo y rueda a los pies de FUENZALIDA!

119 INT/DIA. CORREDORES DEL PUCARA

En paralelo, el PORTADOR 8 vuelve a cargar desesperadamente su arcabuz. Sus movimientos son muy precipitados y pone demasiada pólvora. FUENZALIDA sale de la sala y ve al PORTADOR 8 (en el corredor) que le apunta con el arma. FUENZALIDA cierra los ojos. El PORTADOR 8 dispara...su arma le explota en la cara.

(CONTINUA)

FUENZALIDA abre los ojos y ve que no ha sido tocado. El PORTADOR 8 yace por tierra, despedazado.

FUENZALIDA percibe entonces un movimiento en el corredor: es la SILUETA. FUENZALIDA se dirige hacia ella y ve al pasar en una de las salas, a FELIPILLO, el JOVEN PORTADOR y la PORTADORA, abrazados, llorando. FELIPILLO es el único que está rezando en español. FUENZALIDA ve un pañuelo rojo volar en su dirección. Las risas femeninas se escuchan por todo el pucará. FUENZALIDA se aterriza y mira en todas direcciones. Cree ver al NIÑO INDIO ensangrentado en el suelo. La risa se hace más presente, FUENZALIDA se da vuelta, siempre al acecho de la SILUETA. Cuando vuelve a mirar el suelo, el NIÑO ya no está. FUENZALIDA cree ver de nuevo al NIÑO, de pie esta vez, empapado en sangre pero vivo, al extremo del corredor...las risas de oyen por todas partes. FUENZALIDA corre con todas sus fuerzas...

120 INT/DIA. SALA DE LOS PORTADORES

...desamparado, FUENZALIDA vuelve a la sala donde se encuentran los tres PORTADORES, se une a ellos y se hinca, los abraza llorando de espanto. FUENZALIDA, FELIPILLO, el JOVEN PORTADOR y la PORTADORA se miran a los ojos. FUENZALIDA siente la presencia de la SILUETA detrás suyo. Ve en el reflejo de los ojos horrorizados de la PORTADORA como la SILUETA se le aproxima. FUENZALIDA se da vuelta bruscamente y golpea a la SILUETA que, sorprendida, deja caer un arma blanca muy extraña (una especie de tenedor muy fino, de dos dientes). FUENZALIDA, que la ha tocado entonces, se da cuenta que la SILUETA es humana. El arma de la SILUETA aterriza justo delante de la PORTADORA que no se atreve a moverse. Ni FELIPILLO ni el JOVEN PORTADOR hacen el menor movimiento. Están aterrizados.

La SILUETA se arroja gritando histéricamente sobre FUENZALIDA tratando de estrangularlo. Sus gritos son muy estridentes...FUENZALIDA se da vuelta, la SILUETA aferrada a él. La capucha cae: aparece una cabeza muy humana, se ven largos cabellos negros...Los movimientos de FUENZALIDA son desordenados, no ve lo que hace y se golpea contra uno de los muros. Se encuentra a tierra con la SILUETA que de pronto deja de gritar. Aturdido, FUENZALIDA intenta zafarse de ella, en vano. Esta vuelve a lanzar gritos histéricos y continúa estrangulándolo. Poco a poco, FUENZALIDA pierde fuerzas. El rostro de la SILUETA está pegado al suyo y FUENZALIDA tiene la impresión de que se trata de una mujer. Consigue poner su mano derecha sobre el rostro de la SILUETA en un esfuerzo por enterrarle los dedos en los ojos y al hacerlo, le saca parte del maquillaje negro. Con la mano izquierda trata de tomar el arma que se encuentra aún justo delante de la PORTADORA. La SILUETA está en tal estado de furia que consigue levantar la cabeza de FUENZALIDA mientras lo estrangula y a hacerla rebotar en el suelo. La PORTADORA acerca el arma a la mano izquierda de FUENZALIDA. Casi sin poder respirar, FUENZALIDA se hace del arma y, con las últimas fuerzas que le quedan, la hunde en las costillas de la SILUETA.

El grito estridente se detiene en seco..

La SILUETA y FUENZALIDA se miran varios segundos, mientras que la mano derecha de FUENZALIDA continúa limpiando el rostro de la SILUETA. Esta se endereza brusca y torpemente. Ve que es su propia arma la que FUENZALIDA le ha enterrado en las costillas. Ella abandona la sala. Después de un rato, FUENZALIDA se endereza a su vez, recoge su ballesta y parte a buscarla.

121 INT/DIA. CORREDORES DEL PUCARA

FUENZALIDA encuentra a la SILUETA de rodillas, en medio del corredor.

121 CONTINUA:

Un pañuelo rojo cae sobre la cabeza de FUENZALIDA, que rápidamente se lo saca. Librándose de él, ve flotar a otro en el corredor y luego a otro más que le roza la cara, quitándole toda visibilidad. Aterrorizado, FUENZALIDA ve que la SILUETA ya no se encuentra ahí. Se da vuelta y se da cuenta que incluso los pañuelos rojos han desaparecido. Los latidos de su corazón se aceleran, FUENZALIDA siente que la SILUETA no está lejos. Escucha entonces la llegada de caballos al galope. Duda durante unos instantes y finalmente se dirige hacia el patio principal. Ve al pasar a los PORTADORES en lágrimas. Todos intercambian miradas desesperadas, luego FUENZALIDA los deja y sale al patio principal.

1 2 2 EXT/DIA . PATIO DEL PUCARA

Nueve SOLDADOS españoles, todos en la treintena, armados hasta los dientes, y todos a caballo, acaban de llegar "milagrosamente". El grupo de soldados se aparte y deja pasar a ...VALIENTE en persona. Este último entra al patio del pucará sobre un caballo "rubio".

VALIENTE ve a FUENZALIDA en estado de shock, con la ballesta en la mano. Baja del caballo, se le acerca y lo sacude. FUENZALIDA reacciona cuando siente que el diario escondido en su armadura resbala y puede caerse. Se apresura de volver a ponerlo en su lugar. Los dos hombres se miran con curiosidad.

FUENZALIDA:

¡Estás bien vivo! Pensábamos que...

VALIENTE:

...No dije nada sobre "AMAZONA" Dije demasiados rebeldes, demasiados ataques...Sin alimento, sin agua. Nosotros poco numerosos!

Inquieto, FUENZALIDA da miradas hacia el corredor.

1 2 3 INT/DIA. SALA DE LOS PORTADORES

Sorprendidos, los "nuevos" SOLDADOS encuentran a los PORTADORES llorando. Hacen salir salvajemente a FELIPILLO, al JOVEN PORTADOR y a la PORTADORA, tirándoles de las cadenas como si fueran animales.

1 2 4 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA parece confundido. Todos los sonidos se mezclan en su cabeza.

FUENZALIDA: *(mirando a los otros soldados)*

Pero como los.....?

FUENZALIDA no alcanza a terminar su pregunta. La fatiga lo hace perder el conocimiento y a continuación, el equilibrio. VALIENTE lo recoge y lo sacude.

VALIENTE:

¿Capitán?...Vi lejos en horizonte una luz. Era su campamento. Estaban a unas horas de camino. Me fui solo y luego...

FUENZALIDA ve que los SOLDADOS arrastran salvajemente a los PORTADORES hasta el medio del patio. Su mirada se posa particularmente en FELIPILLO. A FUENZALIDA le duele atrocemente la cabeza. Mira nuevamente hacia el corredor. Siente una presencia en la oscuridad.

(CONTINUA)

FUENZALIDA : *(sin apartar los ojos del corredor)*

Pero...Podrían haberte confundido con un desertor!

VALIENTE:

Ellos nos vieron primero...Vieron nuestro fuego de campaña, el de los cadáveres!

- LOS SONIDOS PARECEN NUEVAMENTE LEJANOS. SE ESCUCHAN SOBRE TODO LOS LATIDOS DEL CORAZÓN DE FUENZALIDA -

FUENZALIDA cesa de sentir la misteriosa presencia del corredor. El dolor de cabeza le impide concentrarse. Mira a los PORTADORES, y especialmente a FELIPILLO, que tiembla de miedo. FUENZALIDA se acerca a él...

FUENZALIDA : *(con problemas para hablar)*

No hay que decirles nada...Todo se va a arreglar....

FUENZALIDA toma la mano de FELIPILLO para reconfortarlo. Le tiemblan las manos. FELIPILLO mira a FUENZALIDA con un asomo de esperanza, con lágrimas en los ojos. A algunos metros de distancia, se ve a un CAPITAN de unos cuarenta años, que nota el estado calamitoso de FUENZALIDA, así como el enorme hematoma que tiene en la cabeza. Rodeado por los nuevos SOLDADOS, se acerca a FUENZALIDA.

- EL SONIDO NORMAL VUELVE EN ESE MOMENTO -

CAPITAN:

¿Es usted el Capitán? (a sus hombres); Registrad todo con cuidado!

FUENZALIDA:

Sí, soy yo el Capitán, Francisco de Fuenzalida.. ¡Capitán a las órdenes de Don Pedro de Valdivia!

FUENZALIDA ve con horror que los SOLDADOS instalan un campamento compuesto de tres carpas, en el patio principal.

FUENZALIDA: *(en tono desesperado)*

Pero que hacen...Pero no...¡Hay que partir luego de aquí!
¡Este lugar está maldito!

Los SOLDADOS miran a FUENZALIDA de manera extraña (curiosamente). VALIENTE se acerca de nuevo a FUENZALIDA y lo toma del brazo.

VALIENTE :

¡Ellos no creerán!....Para ellos no existe AMAZONA

Escudriñando las profundidades del corredor, FUENZALIDA ve de pronto el pañuelo de Helena en el suelo. Lo recoge rápido y lo guarda preciosamente en su armadura.

FUENZALIDA: *(aliviado, en voz baja, hablándose a si mismo)*

Ella se ha ido

El CAPITAN mira curiosamente a FUENZALIDA y le habla aparte a uno de sus soldados.

CAPITAN:

Vigila de cerca a este hombre . (nervioso, al resto de sus hombres)
Hay que inspeccionar el lugar. Registrad todo! (mirando a
FUENZALIDA y a VALIENTE) Señores, si me hacen el favor...

El CAPITAN les muestra gentilmente la salida del pucará. FUENZALIDA y VALIENTE salen del pucará.

125 EXT/DIA. AL EXTERIOR DEL PUCARA

FUENZALIDA recoge un montón de piedras. Se hinca para recoger más. VALIENTE lo mira, inquieto.

FUENZALIDA:

Ayúdame VALIENTE...¡Toma todas las que puedas! ¡Tenemos que hacer esto antes de partir...La gente debe saber lo que aquí ocurrió!

FUENZALIDA y VALIENTE recogen una gran cantidad de piedras...a continuación FUENZALIDA las apila nerviosamente, construyendo una especie de pirámide de piedras. Desamarra el lazo de cuero que cierra el diario, recoge dos palos de madera seca y confecciona una modesta cruz. Murmura algunas palabras entre dientes y planta la cruz en la cima de la "pirámide".

FUENZALIDA :

En homenaje a ALMEIDA y a su princesa Inca. Que Dios los bendiga a ambos.

VALIENTE mira a FUENZALIDA sin reaccionar completamente, no sabiendo que hacer. FUENZALIDA da discretamente la espalda a VALIENTE, arranca las páginas relativas al tesoro y decide no decirle nada a VALIENTE.. Guarda las páginas arrancadas en su armadura y deposita el resto del diario a los pies de la cruz encajado entre dos piedras.

FUENZALIDA :

No hay oro....no hay piedras preciosas..No hay nada en estas tierras para Helena!

FUENZALIDA siente una súbita aprehensión.

FUENZALIDA :

¡FELIPILLO!

126 EXT/DIA. PATIO DEL PUCARA

FUENZALIDA y VALIENTE se dirigen con rapidez hacia el campamento que construyeron los hombres de VALDIVIA y asisten con horror a la instalación para ejecutar a los PORTADORES. Viendo a FELIPILLO, FUENZALIDA aprieta los puños con rabia.

FUENZALIDA : (desesperado)

¡¡¡No!!!

FUENZALIDA se abalanza hacia FELIPILLO, lo estrecha fuertemente en sus brazos. El CAPITAN hace señas a los SOLDADOS de separarlos. FUENZALIDA murmura al oído de FELIPILLO

FUENZALIDA : *(secretamente)*

Ya sé donde se encuentra LA LUNA DE CRISTAL....
Mantendré mi promesa....

FUENZALIDA es tomado por los SOLDADOS que lo separan de FELIPILLO amenazándolo. Se debate ferozmente pero los soldados consiguen de todas maneras a sujetarlo en el suelo. El CAPITAN se acerca a FUENZALIDA, desenvaina su espada y se la pone contra el cuello. En paralelo, los SOLDADOS impiden a VALIENTE de acercarse a FUENZALIDA y a los condenados.

FUENZALIDA : *(recuperando el aliento)*

Por piedad, ese traductor me es muy querido...

El CAPITAN lanza a FUENZALIDA una mirada fría y cruel.

CAPITAN:

Todos los salvajes deben ser ejecutados.

El CAPITAN guarda su espada y se aleja de FUENZALIDA que, furioso, intenta debatirse para reunirse con FELIPILLO, pero en vano, pues los SOLDADOS siguen sujetándolo en el suelo. FUENZALIDA intenta una última vez enderezarse pero uno de los SOLDADOS le golpea fuertemente en la cabeza. FUENZALIDA cae y no consigue levantarse más. El CAPITAN vuelve a acercarse y mira con desprecio al hombre semi-inconsciente en el suelo.

CAPITAN :

¡Disciplina Don Fuenzalida! ¡Por amor de Dios!

Es VALIENTE quien recoge a Fuenzalida y lo toma en brazos, tratando de sostenerlo con fuerzas. VALIENTE le hace comprender que no hay nada mas que hacer por los PORTADORES.

FUENZALIDA: *(emocionado, a VALIENTE)*

VALIENTE, ¡Somos verdaderos monstruos!

Los SOLDADOS ponen violentamente la cabeza del JOVEN PORTADOR sobre una roca. El JOVEN PORTADOR ya no reacciona. Sus ojos fijan la nada cuando súbitamente se escucha el sonido de la espada que le corta el cuello. FELIPILLO aprieta con fuerzas las manos de la PORTADORA. Los SOLDADOS se aproximan y los separan violentamente. Después le toca el turno a la PORTADORA, que mira a FUENZALIDA con tristeza y le dirige una última sonrisa. Los SOLDADOS le ponen la cabeza sobre la roca ensangrentada por la decapitación del JOVEN PORTADOR. La PORTADORA mira por última vez a FELIPILLO...y es salvajemente decapitada. FUENZALIDA no quiere mostrar su desolación delante de los otros SOLDADOS y esconde su dolor...

Finalmente le llega el turno a FELIPILLO...FUENZLIDA lo mira, impotente. Los ojos de FUENZALIDA se empañan, Los de VALIENTE también. FELIPILLO comienza a rezar suavemente el "Padre Nuestro"

FELIPILLO:

Padre Nuestro que estás en los cielos...Santificado sea tu nombre,

FUENZALIDA recita también en voz alta el "Padrenuestro" Los SOLDADOS nuevamente miran a FUENZALIDA de manera extraña

FUENZALIDA:

Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad

FELIPILLO, que ha escuchado a FUENZALIDA, toma confianza y se pone a rezar más fuerte. Las lágrimas corren por sus mejillas

FELIPILLO:

En la tierra como en el cielo...Danos hoy el pan de cada día

El CAPITAN le hace un gesto con la cabeza al VERDUGO

FELIPILLO & FUENZALIDA:

Perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los
Que nos ofenden

El VERDUGO levanta la espada...La mantiene en el aire varios segundos...dando tiempo a FELIPILLO de terminar su oración. Está sorprendido de escuchar que la oración es recitada correctamente. FELIPILLO termina su oración.

FELIPILLO:

Amén

FUENZALIDA:

Amén

VERDUGO: (con la espada todavía en el aire)

Amén

El VERDUGO decapita a FELIPILLO. Las lágrimas corren por las mejillas de FUENZALIDA. Intenta esconderlas. Ve que VALIENTE también está llorando. El CAPITAN se acerca a FUENZALIDA

FUENZALIDA:

¿Por qué?...¿Por qué haber decapitado a mis PORTADORES?

Los SOLDADOS arrastran los cuerpos decapitados de los PORTADORES. Otro SOLDADO recoge las cabezas.

CAPITAN:

Es el castigo por traición, Don Fuenzalida (a sus hombres)
Sigán registrando por todas partes!

Los SOLDADOS tiran el cuerpo de FELIPILLO sobre los de la PORTADORA y del JOVEN PORTADOR.

FUENZALIDA:

¿Cuál traición?!

Viendo como a los cadáveres se les vacía la sangre, FUENZALIDA no le deja al CAPITAN el tiempo de responder y le da la espalda. Se aleja varios metros del lugar de la ejecución. VALIENTE sigue a FUENZALIDA con paso vacilante, y termina por dejarlo partir solo. Se escuchan voces en off desde el lugar de la ejecución.

SOLDADO 2:

No hay nada en este lugar. ¡Ni agua ni alimentos!

En ese momento, FUENZALIDA ve un pañuelo rojo en el cielo que flota hacia él, lo pasa y se dirige hacia el lugar de las ejecuciones...FUENZALIDA descubre que los SOLDADOS están a punto de decapitar a una cuarta persona que él no había visto: una BELLA INDIA, de unos treinta años, herida en el costado. FUENZALIDA reconoce esa mirada: es la de la SILUETA. Se aproxima al lugar de la ejecución pero los SOLDADOS le impiden el paso. Insiste pero los SOLDADOS le bloquean con más firmeza el paso, sacando sus espadas.

VALIENTE:

¡LA AMAZONA!

El VERDUGO nota que la mujer tiene algo en la mano. No se preocupa y la decapita sin miramientos. Se ve entonces que la mano de la mujer suelta un pañuelo rojo que cae al suelo. El otro pañuelo rojo continúa flotando un instante antes de ir a posarse sobre la cabeza de la mujer. La cámara se aproxima, en paralelo y lentamente, a los ojos de FUENZALIDA y a la cabeza tapada por el pañuelo. Sobre esta última imagen se escucha...

FUENZALIDA : *(voz en off)*

Esta imagen me persigue y me perseguirá por el resto de mis días. La NIUSTA es y será, como toda leyenda, un verdadero misterio... Desde entonces, el castigo hacia los católicos ha terminado. Los soldados terminaron por encontrar los documentos de VALDIVIA . Se encontraban con las osamentas de un caballo, no lejos del pucará. VALIENTE decidió seguir combatiendo al lado de los españoles. En cuanto a mí, todavía me queda una cosa por hacer....

127 EXT/DIA _VOLCAN LICANCABUR

- "Algunos meses después" -

Se ve a FUENZALIDA en la cima de un volcán. Tiene mejor aspecto y lleva una barba mejor cuidada. Ya no porta armadura sino una tenida sobria de tela, de muchos espesores. Tiene en la mano la famosa LUNA DE CRISTAL: la contempla largamente, luego la guarda en un saco de cuero. Guarda allí mismo las páginas arrancadas del diario de ALMEIDA.

FUENZALIDA : *(en voz off)*

Helena, yo le di mi palabra...Te pido perdón...Como decía FELIPILLO, La "LUNA DE CRISTAL es TODA nuestro orgullo"...El orgullo Inca! Debe permanecer aquí.

FUENZALIDA lanza entonces la PERLA en el cráter del volcán, gritando con todas sus fuerzas. Se ve el saco caer lentamente hacia el centro del volcán...

FONDO EN NEGRO

EPILOGO

- APARECE EN LA PANTALLA ESCRITO EN BLANCO SOBRE FONDO NEGRO -

JUAN VALIENTE fue el primer negro dueño de una ENCOMIENDA, que era una parcela a su nombre con Indios que trabajaban para él. Su coraje y bravura le valieron convertirse en un hombre de confianza de PEDRO DE VALDIVIA, el Conquistador más famoso de Chile

Hacia 1550, un misionero llamado ANTONIO RONDON encuentra una cruz de madera cerca de un pucará. Se entera de la tragedia de la NIUSTA y de que ALMEIDA era un ferviente devoto de la Virgen del Carmen. Emocionado por esta devoción, el misionero decide construir una Capilla en el lugar del drama...

...hasta nuestros días, cada 16 de Julio se celebra en el Norte de Chile una fiesta en honor de la VIRGEN DEL CARMEN en el pueblo de LA TIRANA (en homenaje a la NIUSTA)

FUENZALIDA se entera de que HELENA, su bien amada, sucumbió a una de las grandes epidemias de peste. Decide entonces unirse a los misioneros para proteger la identidad de los Indios...

Ese fue el comienzo de las obras denunciando las atrocidades Cometidas por los Españoles...

Fue el comienzo de las LEYENDAS NEGRAS---

FIN